Repertorio Sociopsicológico del Conflicto Armado Colombiano en el Discurso Presidencial de Juan Manuel Santos

Daniel Alejandro García Revelo y Camilo Rincón Unigarro

Pontificia Universidad Javeriana

Trabajo de Grado

Director: Wilson López López

Tabla de Contenido

Resumen.	4
Presentación.	5
Introducción.	7
Conflictos intratables.	8
Implicaciones psicológicas del conflicto intratable.	12
Creencias sociales.	14
Memoria colectiva.	15
Emociones grupales.	16
Transformación pacífica del conflicto.	17
Conflicto armado colombiano: un conflicto intratable.	24
Creencias sociales.	29
Memoria colectiva.	30
Emociones grupales.	30
Lugar del discurso político de élites.	32
El presente estudio.	41
Método.	44
Tipo de estudio.	44
Materiales y variables.	44
Corpus textual.	45
Procedimiento.	45
Análisis de datos.	46
Resultados.	46

		,	
DICCLIDCO	\mathbf{V} DEDEDTODIO	SOCIOPSICOLOGICO I	DEL CONELICEO
1 JI.N. 1 J.K.N. 1	I KEPEKILIKILI		

Análisis unidimensional.	46
Análisis multidimensional.	48
Audiencia nacional.	49
Audiencia internacional.	50
Discusión.	52
Unidades léxicas características.	53
Variaciones discursivas.	54
Audiencia nacional.	54
Audiencia internacional.	55
Repertorio sociopsicológico del conflicto en el discurso de Santos.	56
Comentario final.	61
Reconocimientos.	62
Referencias.	63
Tablas.	74
Figuras.	79

Resumen

El presente informe de investigación aborda la psicología de los conflictos intratables y los estudios del discurso, para dar cuenta de la resistencia del conflicto armado colombiano a ser resuelto. En primer lugar, el concepto de conflicto intratable es introducido, señalando sus implicaciones psicológicas para los miembros de la sociedad y las formas en que puede llegar a ser resuelto; en segundo lugar, el conflicto en Colombia es abordado como un conflicto intratable y se señalan sus implicaciones psicológicas; finalmente, se profundiza en el liderazgo político a través del discurso como una forma en que los conflictos intratables pueden ser resueltos y se plantea investigar el discurso de élites políticas en Colombia para comprender sus procesos de consolidación de la paz. En este marco se llevó a cabo un estudio descriptivo unidimensional y multidimensional, a partir de la estadística lexicométrica utilizando el software SPAD 8.0, para abordar el estilo léxico característico del discurso del presidente Juan Manuel Santos durante su primer gobierno (2010-2014) en el marco del inicio de las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP. Las variables que se emplearon para el análisis fueron el tipo de audiencia (nacional e internacional) y el momento del pronunciamiento en relación con el anuncio público del inicio del proceso de paz (antes y después). Tres resultados son discutidos: (a) el discurso de Santos estuvo caracterizado por la centralidad del conflicto armado, aunque otros temas fueron también característicos, (b) se presentaron variaciones discursivas de acuerdo a la audiencia y al momento de los pronunciamientos, y (c) tanto algunas de las características sociopsicológicas propias de los conflictos intratables como algunas características propias de la transformación pacífica de los conflictos se presentaron en el discurso de Santos, tanto antes como después del inicio de las negociaciones. Algunos cursos de investigación futura son delineados.

Presentación

El 2 de octubre de 2016 se realizó en Colombia el plebiscito que refrendaría los acuerdos de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP, tras cuatro años de negociaciones formales en La Habana. La refrendación de los acuerdos daría fin a un enfrentamiento armado de más de medio siglo que, entre otras consecuencias, ha dejado más de ocho millones de víctimas, y daría inicio a una serie de reformas económicas, sociales, y políticas, dirigidas a transformar las condiciones que dieron origen al conflicto. Ese día, a la pregunta "¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?", el 50.21% de los colombianos que votaron (6,431,376) respondieron "No", frente al 49.78% (6,377,482) que respondieron "Sî"; y de los 34,899,945 colombianos habilitados para votar, sólo el 37.43% (13,066,047) acudieron a las urnas (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016).

Los resultados de este proceso electoral son llamativos: la diferencia entre los votantes del "No" y los votantes del "Sí" fue de 53,894 votos, es decir, el 0.412% de la votación; y el abstencionismo electoral en el plebiscito fue del 62.56%. Múltiples interpretaciones pueden realizarse sobre estas cifras, de cualquier manera, la consecuencia del triunfo del "No" fue la no refrendación inmediata de los acuerdos de paz y la necesidad del Gobierno de buscar alternativas frente a su implementación, fuera de la consulta democrática directa a la población colombiana. Casi dos meses después del plebiscito, el 24 de noviembre de 2016, el Congreso de Colombia refrendó un nuevo acuerdo basado en el anterior y en las críticas recibidas por sus algunos de sus opositores; aunque gran parte de la oposición se abstuvo de agregar sus recomendaciones argumentando la necesidad de volver a negociar con la guerrilla de las FARC-EP desde el principio.

Con este trasfondo político y, actualmente, como estudiantes inmersos en el contexto de la implementación de los acuerdos de paz, consideramos relevante contribuir a la comprensión del conflicto armado colombiano; en general, nuestra intención es ofrecer una forma de entender qué hace que se presente tal resistencia del conflicto en Colombia a ser resuelto de forma pacífica, pues el triunfo del "No" en el plebiscito del 2 de octubre es el episodio más reciente de negociaciones fallidas entre el Gobierno colombiano y los actores armados (Nasi, 2008). En particular, para ofrecer tal aproximación, presentamos el reporte de nuestra investigación sobre discurso presidencial en el marco del conflicto armado colombiano; este trabajo se enmarca a su vez en el campo de la psicología política y en los estudios del discurso.

En un nivel general, la psicología política se refiere a la aplicación del conocimiento sobre psicología humana al estudio de la política, su interés es el estudio del comportamiento de los individuos dentro de un sistema político específico; esta definición reconoce que la variación en el comportamiento políticamente relevante responde a las características del contexto político en el que se presenta (Huddy, Sears, & Levy, 2013). Así, la psicología política requiere de un carácter necesariamente multidisciplinar, pues supone la necesidad de conocer, tanto las características de los sistemas políticos, como los desarrollos teóricos y empíricos en psicología humana, para dar cuenta de fenómenos políticos concretos (Stone et al., 2014).

El reconocimiento de la influencia del sistema político —que en sentido amplio abarca la instituciones políticas, la cultura política, los estilos de liderazgo, las normas sociales, entre otros— en el comportamiento de los individuos, tiene además una implicación fundamental: puesto que cada sistema político presenta una serie de condiciones contextualmente situadas y distintivas, la generalización y aplicación del conocimiento en psicología política no puede realizarse de forma automática, como ha sucedido históricamente en otros campos de la

psicología (Bullock, 2012). Esto no quiere decir que el conocimiento en psicología política producido en contextos distintos al, por ejemplo, contexto colombiano, sean irrelevantes o contraproducentes para comprenderlo; por el contrario, el conocimiento internacional ofrece adelantos teóricos y empíricos imprescindibles para el desarrollo de la disciplina y la comprensión de fenómenos políticos específicos. Sin embargo, el estudio de estos fenómenos debe dar explícita cuenta del contexto social y político único en donde se aplica.

Es en este marco disciplinar que nos planteamos el objetivo de estudiar las características del discurso del presidente colombiano Juan Manuel Santos durante su primer gobierno (de 2010 a 2014), período en el que comenzaron las negociaciones de paz entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP. Como introducción a nuestro estudio empírico, presentamos una discusión sobre las teorías y evidencia empírica revisada para justificar y analizar tal estudio en el marco de la psicología política aplicada a contextos de conflictos armados, por una parte, y en los estudios del discurso, por otra.

Introducción

La introducción que seguirá a continuación consta de seis partes. Conflictos intratables aborda el concepto de conflicto intratable y describe sus características principales, así como la perspectiva desde la que los abordamos. Implicaciones psicológicas del conflicto intratable presenta una discusión sobre las implicaciones psicológicas de este tipo de conflicto en los miembros de la sociedad, e introducimos el concepto de repertorio sociopsicológico del conflicto. Transformación pacífica del conflicto aborda la forma en que los conflictos intratables pueden ser resueltos de forma pacífica, y presenta una discusión de la necesidad del desarrollo de un nuevo repertorio sociopsicológico que contribuya a la consolidación de la paz. Conflicto armado colombiano: un conflicto intratable conceptualiza el conflicto armado en Colombia

como un conflicto intratable, y señala que el repertorio sociopsicológico del conflicto ha sido estudiado en varios niveles de la sociedad colombiana. El lugar del discurso político de élites en la transformación del conflicto aborda en específico la forma en que el discurso político hace parte de las estrategias que pueden contribuir a la continuación o a la transformación pacífica de los conflictos, y se discute la relevancia del estudio del discurso presidencial para comprender el conflicto colombiano. El presente estudio, finalmente, presenta las características y justificación de nuestra investigación en el marco del análisis del discurso y la psicología de los conflictos intratables.

Conflictos intratables.

Los conflictos violentos prolongados en el tiempo, y que se resisten a intentos de resolución militar o negociada, han sido denominados *conflictos intratables*. Este tipo de conflictos —a pesar de su presencia histórica— ha obtenido un creciente interés académico desde la caída del Muro de Berlín, en parte debido al fin del esquema confrontacional de potencias de la Guerra Fría y, en parte, por la relevancia que estos conflictos armados alrededor del mundo han obtenido en las decisiones geopolíticas (Kriesberg, 1993). Si bien se han utilizado otras categorizaciones para hacer referencia a este fenómeno (e.g. *protracted conflicts, enduring rivalries, malignant conflicts, deep-rooted conflicts, moral conflicts*), el término "conflicto intratable" ha sido ampliamente utilizado en las ciencias sociales para denotar la resistencia de estos conflictos a alcanzar una resolución (Bar-Tal & Halperin, 2013).

Este tipo de conflictos no es infrecuente. Klein, Goertz, y Diehl (2006), por ejemplo, lograron identificar 115 conflictos armados que se han prolongado por más de 25 años, con una duración promedio de 37 años, desde 1816 (entre el 5% y el 8% de los conflictos que registraron). Por otra parte, para la primera década del siglo XXI, 27 conflictos intratables se encontraban en curso en

el mundo (Crocker, Hampson, & Aall, 2005). Algunos de los casos de conflicto intratable vigentes hoy ocurren en Israel y Palestina, India y Pakistán, Sudán —y Sudán del Sur, dada su independencia en 2011—, Chechenia y Rusia, Sri Lanka y, como se argumentará, Colombia.

La multiplicidad de casos de conflicto intratable en contextos distintos permite sugerir que sus causas y subtipos son también múltiples, de hecho, se ha encontrado que este es el caso. Este tipo de conflictos puede clasificarse a su vez en intraestatal e interestatal, de acuerdo al carácter de las partes implicadas; y también como activos o latentes, de acuerdo a la intensidad del enfrentamiento en términos del recurso a la violencia adoptado por las partes (Crocker et al., 2005). Asimismo, numerosas variables (Coleman en 2003 identificó cerca de 50) han sido asociadas específicamente a la aparición de este tipo de conflicto, en contraposición a variables asociadas a la aparición de otro tipo de conflictos armados; estas pueden referirse al contexto en el que aparecen las rivalidades, el carácter de los asuntos en disputa, el tipo de relaciones entre las partes, los procesos sociales, políticos, y económicos que caracterizan el enfrentamiento, y las consecuencias que genera el mismo (Coleman, 2003; Crocker, Hampson, & Aall, 2009).

Teniendo en cuenta la multiplicidad de casos de este tipo de conflicto, así como los subtipos y la cantidad de variables asociadas a su aparición, no es de extrañar que existan también diversas formas de aproximarse al estudio de los conflictos intratables. De hecho, cinco grandes paradigmas del estudio de los conflictos armados en las ciencias sociales, han ofrecido formas específicas de analizar este fenómeno: el paradigma realista, el paradigma patológico, el paradigma posmoderno, el paradigma sistémico, y el paradigma de las relaciones humanas (Coleman, 2014). Aunque no es nuestra intención describir cada paradigma, es necesario mencionar que cada aproximación implica alcances y limitaciones analíticas distintivas; nosotros

desarrollaremos nuestro argumento desde el paradigma de las relaciones humanas, el cual reconoce y privilegia la dimensión psicológica de los conflictos armados.

El paradigma de las relaciones humanas para abordar el conflicto intratable asume que la existencia y prolongación de conflicto se debe en gran medida a la interacción social entre los miembros de cada una de las partes, a las características no necesariamente racionales del comportamiento humano, y a la influencia del contexto social para desencadenar respuestas individuales de acuerdo a la interpretación que los miembros de la sociedad hagan del mismo (Coleman, 2014). Este paradigma no desconoce la presencia de causas materiales o físicas del conflicto, así como tampoco rechaza éticamente la legitimidad de los enfrentamientos armados; sin embargo, entiende la psicología humana como una realidad que hace parte de los conflictos armados y, en el caso particular del conflicto intratable, reconoce su contribución a la perpetuación del mismo, incluso cuando las causas materiales o físicas del conflicto ya no se encuentran presentes (Bar-Tal & Halperin, 2013).

Nuestra opción por adoptar tal paradigma parte de dos argumentos: el primero de ellos es que, como estudiantes de psicología, nos concierne la necesidad de estudiar los procesos psicológicos subyacentes a las realidades humanas para que éstas puedan ser entendidas y analizadas; el segundo, es que el paradigma asume que así como los conflictos emergen a partir de dinámicas de interacción humana, su resolución pacífica también es posible a partir de procesos de influencia y educación interpersonales (Crocker, Hampson, & Aall, 2009; Deutsch, 1973; Fisher, Kelman, & Nan, 2013; Kelman, 2001). De esta forma, tanto por el reconocimiento de la relevancia de procesos psicológicos en procesos sociales y políticos, así como por la posibilidad de transformación que implica tal reconocimiento, nuestro análisis optará por el paradigma de las relaciones humanas. Tal postura no es ni nueva ni marginal; ya el preámbulo de la Constitución

de la UNESCO, promulgada en 1945, declara "que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz", y autores seminales del análisis del conflicto como Kurt Lewin (1947), Robert Jervis (1976), y Johan Galtung (1996), reconocen la importancia de la dimensión psicológica en los conflictos violentos.

Desde esta postura, el conflicto intratable requiere de una conceptualización distintiva, que resalte la realidad psicológica subvacente al conflicto: no basta entonces con tomarlos como conflictos prolongados que se resisten a una resolución militar o pacífica. Así, Bar-Tal (2007) ha señalado siete características comunes a los conflictos intratables, con un énfasis en el lugar de los procesos psicológicos intergrupales en la diferenciación de este tipo de enfrentamiento armado: (a) la prolongación temporal, al menos durante una generación; (b) el uso de la violencia, cuya intensidad y frecuencia puede ser fluctuante en el curso del conflicto; (c) la percepción compartida entre los miembros de la sociedad, de ser situaciones esencialmente irresolubles; (d) una vasta inversión material y psicológica para hacer frente a las demandas del enfrentamiento; (e) la totalidad del conflicto, lo cual quiere decir que son percibidos como relativos a logros, necesidades, o valores esenciales para la mera existencia del grupo; (f) la percepción de ser juegos de suma-cero, de forma que las partes perciben cada pérdida por parte del adversario como su propia ganancia, y cada ganancia del adversario como su propia pérdida; (g) finalmente, son conflictos centrales, es decir, una gran parte de los miembros de la sociedad y las instituciones se encuentran relacionados directamente con el conflicto.

Como se ha mencionado, el conflicto intratable desde el paradigma de las relaciones humanas, tiene un carácter distintivo: puede que las causas materiales o física del conflicto se encuentren resueltas, sin embargo, las características de la interacción social desarrolladas a lo largo del

tiempo bajo este contexto generan una especie de inercia que impide su resolución (Coleman, 2014; Crocker et al., 2005). Esto implica que además de las causas que originaron el conflicto, el estudio de los conflictos prolongados requiere de un análisis de las causas de su intratabilidad, las cuales a su vez pueden ser sociales, económicas, políticas, institucionales, culturales, geográficas, y de especial relevancia para este estudio, pueden ser sociopsicológicas (Bar-Tal & Halperin, 2013). A continuación, presentamos tales causas sociopsicológicas de la intratabilidad de los conflictos armados.

Implicaciones psicológicas del conflicto intratable.

El paradigma de las relaciones humanas, en general, y el enfoque psicológico en particular, se contraponen abiertamente al paradigma realista de análisis de conflictos, el cual tiene un lugar central en disciplinas como la ciencia política y las relaciones internacionales (Losada & Casas, 2008). El paradigma realista, asume que la continuación del conflicto se basa en la toma de decisiones racional y en la instrumentalización del comportamiento grupal, tanto para maximizar el beneficio obtenido, como para minimizar las pérdidas asociadas —aquí, beneficio y pérdida son definidos por el actor—. Un enfoque psicológico, en contraste, reconoce la existencia e influencia de sesgos y heurísticos cognitivos en las dinámicas que contribuyen a la continuación de los conflictos, los cuales restringen la racionalidad de los individuos y, consecuentemente, de los grupos; en particular estas limitaciones ocurren durante el proceso de adquisición y procesamiento de información que informa el curso de acciones a tomar (Chong, 2013; Taber & Young, 2013).

Teniendo en cuenta estas características, se ha encontrado que en el marco de los conflictos intratables —donde los individuos se ven expuestos a condiciones crónicas de miedo, dolor, incertidumbre, ofensa, sufrimiento, y trauma— los miembros de la sociedad desarrollan

adaptaciones psicológicas que les permiten lidiar con los sucesos del conflicto, pero que a su vez logran contribuir a la perpetuación del mismo, al sesgar el procesamiento de nueva información que podría facilitar su resolución (Bar-Tal & Halperin, 2013). Estas adaptaciones no se restringen al nivel individual, sino que alcanzan el nivel colectivo a través de la cognición social, esto es, la forma en que la cognición individual es afectada por el contexto social y cómo ésta incide en el comportamiento social a través de las creencias y el conocimiento compartidos (Hogg & Vaughan, 2008; van Dijk, 1999).

El carácter distintivo de la cognición social en los contextos de conflicto intratable, cuya función general es permitir a los individuos lidiar con los sucesos del conflicto, y cuya consecuencia es contribuir a la prolongación del mismo, se ha denominado repertorio sociopsicológico del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2013). Éste puede ser analizado como tres componentes mutuamente relacionados: (a) las creencias sociales sobre el presente y el futuro del conflicto, también denominadas el *ethos* del conflicto —ya que configura la orientación particular de los grupos hacia los asuntos relevantes en el conflicto—; (b) la memoria colectiva, que se refiere a un tipo de creencias sociales acerca del pasado del conflicto y de los grupos involucrados en el mismo; y (c) las emociones grupales, que se refieren a la dimensión afectiva del repertorio.

Creemos que es necesario realizar dos aclaraciones en este punto. La primera de ellas, se refiere a reconocer estos componentes como distintivos de la cognición social bajo condiciones de un conflicto prolongado, esto quiere decir que son esquemas cognitivos característicos de los individuos de un grupo o sociedad que ha vivido este tipo de conflicto, los cuales se adquieren y refuerzan a través de procesos de socialización. La segunda aclaración se refiere a la relación mutua que establecen los componentes, esta relación consiste en que toda evaluación cognitiva

que lleva a cabo un individuo sobre un objeto relacionado con el conflicto (e.g. símbolos, eventos, o grupos) es afectada por la dimensión afectiva de tal evaluación, la cual permite la asociación entre las creencias sobre el pasado del conflicto y del grupo, con las creencias sobre tal objeto en el presente y los requerimientos para abordarlo en el futuro (Halperin & Pliskin, 2015).

Cada uno de los componentes del repertorio sociopsicológico del conflicto tiene funciones y consecuencias particulares en relación al comportamiento de los individuos, las cuales varían de acuerdo al contexto del conflicto. Antes de discutir tales funciones y consecuencias en detalle, mencionamos que para que los componentes del repertorio se desarrollen y mantengan a nivel social, deben cumplir con un número de funciones psicológicas mínimas; éstas funciones son (a) satisfacer la necesidad de comprensión del conflicto y su historia, (b) justificar los actos violentos hacia el adversario, (c) desarrollar un sentido de diferenciación y superioridad al interior de los grupos enfrentados, y (d) motivar hacia la solidaridad y la acción grupal (Bar-Tal, 2007). Solo cuando estas funciones de adquisición y mantenimiento son satisfechas por el contenido particular de los componentes del repertorio en conjunto, se desarrollan las funciones particulares que cada componente realiza en los individuos de una sociedad en conflicto; a continuación, presentamos una discusión acerca de cada componente y sus funciones.

Creencias sociales.

Las creencias sociales pueden definirse como cogniciones compartidas por los miembros de una sociedad, las cuales permiten evaluar en el presente las experiencias, eventos, e información, que se presentan en el marco del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2013). Su función consiste en brindar una base epistémica a través de la cual se satisface la necesidad de cognición de los individuos, y facilitar la planificación del comportamiento coordinado futuro (Bar-Tal, Sharvit,

Halperin, & Zafran, 2012). A su vez, la existencia de estas creencias sociales afecta la forma en que la información es anticipada, selectivamente atendida, codificada, interpretada, recuperada, y utilizada; a través de un procesamiento cognitivo de tipo *top-down* en el que la información adquirida se ajusta al esquema cognitivo, y no al contrario, es decir, que sean los detalles de la información los que ajustan el esquema cognitivo (Bar-Tal, 2007).

Estas creencias sociales pueden presentarse en la base de la sociedad (ciudadanos o grupos), las élites políticas y sociales (presidentes o líderes), e incluso en los productos culturales (libros, películas, música) (Oren, 2009). En todos estos niveles se han identificado algunos contenidos comunes de estas creencias sociales en el marco de los conflictos intratables, las cuales pueden estar presentes en mayor o menor medida en una sociedad determinada, y que contribuyen a una orientación social hacia la continuación del conflicto. Estos contenidos, que se presentan en los individuos de cada parte del conflicto, son: (a) la justicia de los propios objetivos, (b) la inseguridad o la necesidad de seguridad, (c) la auto-imagen positiva, (d) la victimización propia, (e) la deslegitimación del adversario, (f) el patriotismo, (g) la unidad social, y (h) la búsqueda de la paz como objetivo del grupo (Bar-Tal et al., 2012).

Memoria colectiva.

En una sociedad en conflicto, la memoria colectiva es definida como las representaciones del pasado, recordadas por los individuos como la historia de su grupo en el contexto específico del conflicto. Su función es similar al de las creencias sociales al proveer el fundamento epistémico—una imagen coherente y, por lo tanto, sesgada— para la existencia y continuidad del grupo; sin embargo, a diferencia de las creencias sociales, parte de representaciones cognitivas del pasado (no del presente). La memoria colectiva en los conflictos intratables abarca cuatro contenidos: (a) la justificación de la aparición del conflicto y su desarrollo; (b) presentar una imagen positiva del

grupo; (c) deslegitimar al oponente; (d) presentar al grupo como víctima del adversario (Bar-Tal & Halperin, 2013).

Debido a su carácter experiencial y compartido, la memoria colectiva no se refiere a un fenómeno de recuerdo individual, sino a un proceso grupal en el que varios individuos o grupos pueden entrar en conflicto por la sola definición de la memoria (Tint, 2010). Así, en el marco de un conflicto intratable, la memoria colectiva se constituye en un campo más de confrontación, en el que los grupos se enfrentan para definir su narrativa como parte del contenido de las representaciones acerca del pasado (Bar-Tal, Oren, Nets-Zehngut, 2014). Estas representaciones, al igual que sucede con las creencias sociales, pueden presentarse en distintos niveles y productos sociales (Oren, 2009); sin embargo, resulta de especial relevancia para el sostenimiento del conflicto su presencia en los procesos educativos de los miembros de una sociedad, como los libros de texto de las escuelas, debido a la reproducción de una memoria colectiva sesgada a favor de un grupo en detrimento de la narrativa de otro (Adwan, Bar-Tal, & Wexler, 2016).

Emociones grupales.

En las últimas décadas, se ha presentado un creciente interés por el estudio de las emociones; los estudios en psicología política han mostrado que la experiencia de emociones específicas por parte de individuos se asocia a comportamientos políticos concretos (Brader & Marcus, 2013; Halperin & Pliskin, 2015). De estos estudios, aquellos relacionados con las emociones grupales son los que conciernen al repertorio sociopsicológico del conflicto, pues se refieren a un tipo particular de emociones que merece un análisis distintivo: son emociones experimentadas por los individuos como resultado de su pertenencia a un grupo en específico y dirigidas hacia otro grupo (Halperin, 2011). Estas emociones terminan siendo experimentadas por la mayoría de los

miembros de un grupo a través de procesos de comunicación —desde un nivel interpersonal hasta un nivel de comunicación masiva— de experiencias emocionales (de Rivera & Páez, 2007).

Las emociones grupales en el marco de un conflicto intratable requieren de un estudio particular, debido a que su carácter compartido y su prolongación temporal las diferencian de las reacciones emocionales inmediatas; así, la función de las emociones grupales consiste en preparar la reacción emocional individual hacia eventos específicos, lo cual sesga la experiencia emocional inmediata hacia emociones que refuerzan la continuación del conflicto (Halperin, 2011). De estas emociones, el miedo, el odio, la ira, la esperanza, y la empatía, desempeñan un papel central para comprender la resistencia de un conflicto intratable a ser resuelto. El odio y el miedo son emociones grupales que directamente promueven la continuación del conflicto: el odio, porque logra dirigir el comportamiento grupal hacia la retaliación, y el miedo, porque inhibe la posibilidad de compromiso con el adversario y promueve el cierre social; la ira, tiene un carácter doble, al promover tanto la continuación del conflicto, como la búsqueda de soluciones al mismo; finalmente, la esperanza y la empatía son emociones grupales que facilitan la finalización del conflicto, la esperanza porque conlleva a una mayor apertura a la información y al compromiso intergrupal, y la empatía porque permite dirigir el comportamiento prosocial hacia fuera del endogrupo (de Rivera & Páez, 2007; Halperin & Pliskin, 2015).

Transformación del conflicto intratable.

Se ha visto que los componentes del repertorio sociopsicológico del conflicto intratable representan un factor de intratabilidad adicional a las adaptaciones sociales, culturales, institucionales, políticas, y económicas, que se desarrollan en el marco de este tipo de enfrentamiento. Este repertorio puede conseguir que alcanzar una resolución pacífica se dificulte

a partir del sesgo de negatividad que ejerce en el procesamiento de nueva información entre los individuos; tal información, que podría llevar a una negociación entre las partes del conflicto, puede referirse a cómo las condiciones económicas, sociales, o culturales, que dieron origen al conflicto o que lo sostienen ya no se encuentran presentes. Así, teniendo en cuenta la influencia del repertorio sociopsicológico en los miembros de la sociedad, el conflicto puede no llegar a una resolución incluso con una alta disponibilidad y exposición a tal información.

Ahora, incluso dadas estas dificultades adicionales frente a la resolución de un conflicto intratable, éstos pueden llegar a resolverse mediante una negociación política y alcanzar un acuerdo de paz —si bien el término intratable sugiere la resistencia de estos conflictos para ser resueltos, pero no elimina la posibilidad de que esto ocurra—. La rivalidad bélica entre Francia y Alemania, que se prolongó cuando menos desde la guerra Franco-Prusiana (1870) hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial (1945), es un ejemplo paradigmático de una trasformación pacífica del conflicto, en donde el auge de la URSS contribuyó a intentos multilaterales por consolidar la paz entre los dos países. También otros casos resultan ejemplares de este tipo de transformación pacífica de enfrentamientos bélicos: los conflictos entre Israel y Egipto (mediante los Acuerdos de Camp David en 1978), el apartheid en Sudáfrica (mediante las negociaciones entre el Gobierno Sudafricano y el ANC en 1991), los conflictos armados en El Salvador (mediante el Acuerdo de Paz de Chapultepec en 1992) y Guatemala (mediante los acuerdos de paz firmados en el Palacio Nacional de la Cultura en 1996), y el conflicto en Irlanda del Norte (mediante el Acuerdo de Viernes Santo en 1998).

De cualquier forma, la negociación política dirigida a la resolución pacífica del conflicto, sea éste intratable o no, es solo el primer proceso de la consolidación de la paz (peace-building). La negociación política se denomina técnicamente *restablecimiento de la paz* (peacemaking), y se

entiende como las acciones tomadas por las partes de un conflicto dirigidas hacia una resolución oficial de las confrontaciones esfuerzos dirigidos por las partes (Zartman, 2009). El siguiente proceso se denomina técnicamente coexistencia pacífica (*peaceful coexistence*), y se refiere a la desestructuración de las instituciones sociales diseñadas para el conflicto y los estilos de relación social entre grupos en conflicto; debe entenderse en contraposición a una paz basada enteramente en el cese de hostilidades entre las partes o paz negativa (Galtung, 1996). Finalmente, si la consolidación de la paz ha desarrollado satisfactoriamente los procesos de restablecimiento de la paz y coexistencia pacífica, puede ocurrir el último proceso: la reconciliación, entendida como la aceptación mutua por parte de un grupo hacia su anterior enemigo, y cuya esencia es una orientación psicológica distinta hacia el otro y hacia el conflicto, de forma que el futuro no se perciba como una simple continuación del pasado (Staub, 1996).

El desarrollo de cada uno de las fases de la consolidación de la paz es complejo y no suele ser lineal, debido a que las dificultades que emergen en cada fase pueden reactivar el conflicto e incluso aumentar los niveles de violencia; esto es especialmente verdadero en el caso de los conflictos intratables (Oren, 2009). Para ilustrar este tipo de dificultades pueden considerarse las dificultades a las que se han enfrentado sociedades involucradas en procesos de paz, incluso con acuerdos de paz firmados: En El Salvador, el conflicto armado previo y su resolución sin involucrar a la población joven que había sufrido el conflicto, se encuentran directamente asociados a los altos niveles de violencia irregular ejercida por las maras actualmente (Hoover, 2016); en Sudáfrica, la larga historia de segregación racial ha implicado dificultades para reducir la desigualdad económica y social incluso tras 26 años del fin del apartheid (Lehohla & Shabalala, 2014); y en Colombia, incluso después de los acuerdos de paz con el EPL, el M-19, y el Movimiento Armado Quintín Lame, en la década de los noventa, la multiplicidad de actores

armados existentes en el país y la disidencia de miembros del EPL, permitieron la continuación del conflicto armado, con niveles de violencia crecientes (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Así, para que pueda ocurrir la efectiva consolidación de la paz en el marco de un conflicto intratable, es necesario que ocurra un proceso de cambio social, lo cual involucra tanto una transformación contextual, como el desarrollo de un nuevo repertorio sociopsicológico (Lewin, 1947; Bar-Tal, 2013).

Por una parte, la transformación contextual implica intentos efectivos en la satisfacción de las necesidades materiales y físicas que originaron o sostienen el conflicto, como la necesidad de recursos, seguridad, reconocimiento, o poder (Fisher et al., 2013). Los cambios contextuales originados por el propio conflicto también contribuyen a procesos tendientes a la consolidación de la paz, como la aparición de un tercero opuesto a las partes en conflicto, el desgaste económico de los grupos, la intervención internacional militar, económica, o diplomática, e incluso la aparición de nuevos liderazgos con base en las consecuencias del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2013). Incluso las restricciones en el uso de la violencia, como el rechazo a determinadas formas de ejercerla por parte de los actores del conflicto, o el cese al fuego unilateral o bilateral, son transformaciones contextuales que preparan a la sociedad para un proceso de consolidación de la paz (Zartman, 2009).

Por otra parte, el desarrollo de un nuevo repertorio sociopsicológico se hace imprescindible para la consolidación de la paz, toda vez que la transformación contextual no resulta suficiente. El nuevo repertorio sociopsicológico debe desarrollarse en la mayoría de los miembros de la sociedad, lo cual involucra no solamente a los ciudadanos y organizaciones sociales, sino también a las élites, sean éstas políticas, económicas, o culturales (Bar-Tal, 2013). Debido a que el repertorio sociopsicológico se encuentra fuertemente arraigado entre los miembros de la

sociedad, su transformación no es un proceso simple. Es necesario que se desarrollen nuevas creencias acerca del propio grupo, del adversario, y del conflicto; creencias que deben en principio aparecer en algunos sectores de la sociedad —sea en la base de la sociedad o en las élites—, pero que necesariamente deben ser difundidas y aceptadas de forma masiva para que puedan generar la disonancia cognitiva necesaria para motivar la búsqueda de alternativas a la continuación del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2014).

Este nuevo repertorio sociopsicológico (que ya no puede llamarse del conflicto, pues hace parte del cambio social que ambienta la consolidación de la paz), para lograr desarrollarse y difundirse a nivel social, debe desempeñar funciones psicológicas alternas y similares a las que cada componente del repertorio sociopsicológico del conflicto ha adquirido en las fases de escalamiento y sostenimiento del conflicto. Estas funciones deben permitir a los individuos enfrentarse a las condiciones de incertidumbre, ansiedad y desconfianza que se presentan en la fase de restablecimiento de la paz; permitir un acercamiento interpersonal y motivar la búsqueda información alternativa sobre el adversario y sobre el conflicto en la fase de coexistencia pacífica; y permitir el reconocimiento, el perdón, y la intención de reparar en la fase de reconciliación (Bar-Tal, 2007; Staub, 2006).

El nuevo repertorio sociopsicológico que contribuye a la consolidación de la paz, se puede analizar también a través de los tres componentes del repertorio sociopsicológico del conflicto, es decir, las creencias sociales, la memoria colectiva, y las emociones grupales. En relación a las creencias sociales, es necesario que se desarrolle una nueva imagen del rival como legítimo y diferenciado, así como el desarrollo de confianza en el adversario; en relación a la memoria colectiva, es necesario que se presente una rectificación de las acciones cometidas por el grupo, y que se reconozca a las víctimas y a las causas del conflicto; finalmente, en relación a las

emociones grupales, es necesario que se difunda un sentimiento de esperanza en relación a los objetivos de la negociación o su posibilidad, que se desarrolle empatía y toma de perspectiva en las relaciones entre las partes, y también que emociones como la ira se direccionen hacia la desigualdad y el uso de la violencia (Bar-Tal, 2013; Halperin & Pliskin, 2015).

Además de la ejecución de funciones psicológicas alternativas que permitan a los individuos afrontar el proceso de consolidación de la paz en el contexto de un conflicto intratable, y de los contenidos que deben desarrollarse en los componentes del nuevo repertorio sociopsicológico, éstas deben difundirse a nivel social y ser adquiridas por gran parte de la población para que pueda sostenerse en el tiempo. La difusión del nuevo repertorio debe ser efectivo, es decir, más allá de exponer a los individuos a información que contribuya a desarrollarlo, los miembros de la sociedad deben adquirirlo de hecho; esto es, la cognición social sobre el conflicto debe ser modificada. Para cumplir con este objetivo múltiples estrategias han sido estudiadas, exponemos tan solo algunas de ellas, las cuales consideramos especialmente relevantes en la difusión del nuevo repertorio.

Existen múltiples estrategias utilizadas para difundir el nuevo repertorio sociopsicológico que contribuye a la consolidación de la paz en una sociedad bajo condiciones de conflicto intratable. Algunas de estas estrategias se basan en la creación de instituciones sociales específicamente diseñadas para difundir tal repertorio, como los talleres de resolución de conflictos —realizados en los conflictos de Israel-Palestina, Chipre, y Georgia-Osetia del Sur— (Fisher et al., 2013), o las comisiones de reconciliación y verdad implementadas en Ruanda, Latinoamérica, y Sudáfrica (Staub, 2006). Otro grupo de estrategias se basa en las prácticas sociales de los miembros de la sociedad que contribuyen a la creación y difusión de un nuevo repertorio: la acción colectiva y los movimientos sociales (Klandermans & van Stekelenburg, 2013), la educación o socialización

con una orientación a la consolidación de la paz (Bar-Tal, Rosen, & Netz-Zehngut, 2011), la interacción social cotidiana (Huckfeldt, Mondak, Hayes, Pietryka, & Reilly, 2013), los medios de comunicación y las redes sociales (Igartua, 2011; Valentino & Nardis, 2013), y el liderazgo a favor de la paz (Bargal & Sivan, 2004; Reicher, Hopkins, Levine, & Rath, 2005), son ejemplos de tales estrategias que consiguen difundir creencias sociales de apoyo a iniciativas y procesos de paz.

Solo a través de la difusión efectiva de este nuevo repertorio entre los miembros de una sociedad en conflicto, y que se encuentren en un proceso de consolidación de la paz, se puede establecer un patrón de relaciones interpersonales e intergrupales que tiendan a debilitar el repertorio sociopsicológico del conflicto, y que, en el curso del tiempo, logren desarrollar los pilares psicológicos de una cultura de paz (Bar-Tal et al, 2012).

Nuestra indagación acerca de la psicología de los conflictos intratables, en particular a través del repertorio sociopsicológico del conflicto, busca abrir algunas posibilidades analíticas sobre el conflicto colombiano. Pensar el caso del conflicto armado en Colombia como un conflicto intratable permite, por una parte, analizar sus características en un marco comparado con otros conflictos armados en el mundo teniendo en cuenta su dimensión sociopsicológica y, en segundo lugar, sugerir posibles formas de transformar el conflicto a partir de la transformación del repertorio sociopsicológico. Como se ha sugerido en la presentación de este documento, la investigación en el campo de la psicología política requiere de un conocimiento sobre el sistema político (entendido en forma amplia) particular que sirve como contexto al fenómeno de naturaleza política que es estudiado desde una perspectiva psicosocial (Bullock, 2012); así, para analizar el conflicto armado colombiano es necesario discutir las características de la realidad

política colombiana que sirven de contexto al comportamiento relacionado con el conflicto de los miembros de esta sociedad.

Conflicto armado colombiano: un conflicto intratable.

Hasta este punto hemos presentado el concepto de conflicto intratable y discutido sus características, hemos mencionado también que una de las consecuencias sociales de la existencia de este tipo de conflictos es el desarrollo de un repertorio sociopsicológico del conflicto y, finalmente, hemos argumentado sobre la posibilidad de transformación pacífica de este tipo de conflictos. Para conceptualizar el conflicto armado colombiano como un conflicto intratable seguiremos la línea argumentativa que hemos seguido anteriormente, es decir, presentaremos cómo podría entenderse de forma general como un conflicto intratable, mencionaremos las características particulares del repertorio sociopsicológico del conflicto que han sido estudiadas en varios niveles de la sociedad colombiana, y abordaremos la posibilidad de su resolución pacífica.

Hemos mencionado ya que las características básicas del conflicto intratable son su duración prolongada y su resistencia a múltiples intentos de resolución, sean militares o negociados (Kriesberg, 1993). Dentro de este marco, el conflicto colombiano clasificaría como conflicto intratable; de hecho, algunas aproximaciones han abordado explícitamente al conflicto colombiano como un conflicto intratable. Desde un análisis comparativo de distintos conflictos intratables alrededor del mundo, Crocker, Hampson, y Aall (2005) han subclasificado el caso colombiano como un conflicto activo —por el nivel de violencia presente— e intraestatal; y dentro de esta clasificación, los principales factores que se han asociado a su prolongación y resistencia a ser resuelto han sido (a) la falta de responsabilidad (accountability) por parte de los actores involucrados, (b) la división de estructuras e instituciones sociales al hacer frente al

conflicto, y (c) la falta de acceso al conflicto para la sociedad, sumada a la falta de interés internacional por mediar en el conflicto.

Esta aproximación, aunque contribuye a entender las características del conflicto colombiano, no ofrece un análisis detallado de su intratabilidad, pues su interés es comparativo frente a fenómenos similares en otros contextos. Así, en un estudio de caso específico, Arnson y Whitfield (2005) han señalado cuatro factores que constituyen la intratabilidad del conflicto colombiano: (a) la debilidad histórica del Estado y la delegación de su autoridad a grupos paramilitares, (b) la multiplicidad y fragmentación de los actores armados, (c) la degradación del conflicto, y (d) la abundancia de recursos económicos fruto del narcotráfico.

Estas características han sido notadas en otros estudios: la debilidad del Estado y la delegación de su autoridad se ha abordado como presencia diferenciada del Estado en el territorio por González, Bolívar, y Vásquez (2002), fenómeno que se encuentra asociado también a la existencia y dinámica social del paramilitarismo y los cultivos ilícitos (Duncan, 2014). La multiplicidad y fragmentación de los actores armados ha sido revisada también por Bejarano (2003) y por el Grupo de Memoria Histórica (2013), quienes han sugerido actores pertenecientes a grupos guerrilleros, paramilitares, y criminales, pero también actores estatales y militares, involucrados en los actos de violencia del conflicto. La degradación del conflicto armado, que se refiere a las modalidades de violencia ejercidas por los actores del conflicto, ha sido revisada de acuerdo a los niveles de sevicia y sistematicidad en las acciones bélicas cometidas por las partes (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Y, finalmente, la abundancia de recursos económicos fruto del narcotráfico, hace parte de la agenda gubernamental actual, pues la producción del narcotráfico ha aumentado considerablemente en los últimos años de forma situada a determinadas regiones del país (UNODC & Gobierno de Colombia, 2017).

Estas características del conflicto colombiano, si bien son factores que contribuyen a su intratabilidad, no son suficientes para abordar las dimensiones sociales y sociopsicológicas que se desarrollan en este tipo de conflicto armado. En concreto, en la sección *conflictos intratables* de este documento se discutieron las características de un conflicto intratable desde el paradigma de las relaciones humanas, donde se señalaron siete características comunes a múltiples casos de conflicto intratable: la prolongación temporal, el uso de violencia física, la percepción de que el conflicto es irresoluble, una gran inversión material y psicológica para hacer frente al conflicto, la percepción de que el conflicto es total, la percepción de que se trata de un juego de suma-cero, y la centralidad del conflicto (Bar-Tal, 2007).

- a. La prolongación temporal del conflicto es una característica muy notoria del conflicto colombiano. Si se marca el inicio del conflicto en el período de La Violencia, o desde mediados de los 60 con la aparición de las principales guerrillas del país, o incluso desde 1985, punto de corte en el que la legislación colombiana reconoce la existencia de víctimas del conflicto armado (Ley 1448, 2011; Palacios, 2012), el caso colombiano ha tenido como mínimo una duración de 32 años.
- b. El uso de altos niveles de violencia también ha sido una característica destacada del conflicto colombiano. Ya en 1962, Guzmán, Fals-Borda y Umaña (2005) en *La Violencia en Colombia*, documentaban el uso de técnicas violentas como estrategia en el marco de La Violencia; y en 2013 —51 años después de la publicación de La Violencia en Colombia—, el Grupo de Memoria Histórica (2013) pudo documentar 14 modalidades de violencia utilizadas por los múltiples actores del conflicto colombiano desde 1980.
- c. La percepción de que el conflicto es una situación irresoluble puede entenderse, en primer lugar, si se considera que los intentos de victoria militar por parte del Estado ante las guerrillas

han sido siempre parciales (Grupo de Memoria Histórica, 2013); y en segundo lugar, si se nota que desde el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) hasta el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), el Gobierno colombiano ha llevado a cabo múltiples intentos de resolución pacífica del conflicto armado con las guerrillas, con resultados favorables frente a algunas guerrillas (M-19, EPL, CRS, PRT, y del Movimiento Armado Quintín Lame), pero frente a las principales guerrillas del país: las FARC-EP y el ELN, los resultados de las negociaciones han llevado con frecuencia a una continuación y reacomodación del conflicto (Nasi, 2008; Palacios, 2012). Incluso en el caso de las negociaciones de paz de la Habana (2012-2016) realizadas bajo el Gobierno de Juan Manuel Santos, el plebiscito utilizado para refrendar los acuerdos fue rechazado en las urnas, y las disidencias de esta guerrilla han reiniciado sus actividades en el territorio nacional.

d. La inversión material y psicológica para hacer frente a las demandas del conflicto, puede notarse en la forma como se han dado adecuaciones presupuestales e institucionales para lograr atender a más de 7 millones de víctimas (Pizarro, 2012), fortalecer un sector militar adecuado para la guerra de guerrillas y hacer frente al narcotráfico (Schultze-Kraft, 2012), y posicionar el conflicto en la agenda internacional, por ejemplo, a través del Plan Colombia (Borda, 2007). Por otra parte, la vivencia de eventos asociados con el conflicto armado en Colombia se ha visto asociada a afectaciones en la salud mental de los ciudadanos, tanto en niños como en mayores de edad (Minsalud y Colciencias, 2015; Tobón, et al., 2016). Adicionalmente, el desarrollo del repertorio sociopsicológico del conflicto debe considerarse una inversión psicológica realizada por los grupos de la sociedad, debido a que el procesamiento de información relativa al conflicto por parte de sus miembros es mediado por éste; discutiremos sus características en detalle posteriormente en esta sección.

e. La totalidad del conflicto, que se refiere a la percepción de que los objetivos son esenciales para la existencia del grupo, puede entenderse desde el carácter insurgente de las guerrillas; si bien las guerrillas no son el único actor del conflicto, su relevancia en la opinión pública y la regulación social en algunas regiones del territorio nacional, hace que su carácter insurgente sea percibido como una forma en la que la existencia del Gobierno se ve amenazada por la existencia de las guerrillas, y de la misma forma, la existencia de las guerrillas se vea amenazada por las acciones del Gobierno.

f. La percepción de ser juegos de suma-cero se refiere a percibir toda pérdida por parte del adversario como una ganancia para el grupo, y viceversa, toda pérdida por parte del grupo se percibe como una ganancia para el adversario. No nos fue posible encontrar información acerca de esta característica en Colombia.

g. La centralidad del conflicto se refiere al lugar privilegiado que adquiere en entre los miembros de la sociedad para tomar decisiones. Puede decirse que el conflicto armado colombiano es central porque define el discurso de múltiples actores políticos en el país, como la prensa, los medios de comunicación, los partidos políticos, los políticos, o las organizaciones sociales (Olave, 2014). Por otra, parte, la influencia del conflicto en la democracia y el sistema político ha comenzado a ser estudiado como un factor relevante en la comprensión de las dinámicas electorales y partidistas, que a su vez repercuten en la relación entre política y sociedad (Botero, 2011).

Como se mencionó anteriormente, el repertorio sociopsicológico puede entenderse como una inversión psicológica en el conflicto; adicionalmente, se ha argumentado que su existencia constituye un factor de intratabilidad por cuenta propia, al punto que cambios en otras dimensiones sociales pueden no ser efectivas si éste no se ha modificado. Por lo tanto, discutir el

repertorio sociopsicológico del conflicto colombiano es una tarea fundamental al hablar de su intratabilidad. Una revisión sistemática de los componentes del repertorio haría falta para caracterizar de forma integral sus características, y constituye por sí mismo un proyecto de investigación; sin embargo, nuestro interés en relación al repertorio sociopsicológico consiste en señalar que éste se encuentra presente y que ha sido estudiado, para así situar nuestra investigación dentro de estos estudios. A continuación, presentamos los componentes del repertorio: las creencias sociales, la memoria colectiva, y las emociones grupales, como han sido estudiados en el contexto del conflicto armado colombiano.

Creencias sociales.

Los siete contenidos principales de las creencias sociales que contribuyen a la continuación del conflicto han sido discutidos en la sección *implicaciones sociopsicológicas del conflicto intratable*. Estos se refieren a ocho grupos de creencias: la justicia de los propios objetivos, la inseguridad o la necesidad de seguridad, la auto-imagen positiva, la victimización propia, la deslegitimación del adversario, el patriotismo, la unidad de la sociedad frente al conflicto, y la búsqueda de la paz como objetivo fundamental del grupo incluso cuando éste realice acciones violentas (Bar-Tal et al., 2012).

En este punto nos limitamos a mencionar que las creencias sociales en el conflicto colombiano cuentan con numerosos estudios realizados en varios niveles de la sociedad, incluyendo la sociedad civil (Alzate, Durán, & Sabucedo, 2009; Alzate, Sabucedo, & Durán, 2013; Barreto, Borja, & López-López, 2012), la prensa y los medios de comunicación (López, 2014; López-López, 2011), los principales actores armados ilegales (Borja, Barreto, Alzate, Sabucedo, & López-López, 2009; González, 2014; Sabucedo et al., 2004; Sabucedo, Barreto, Borja, De la Corte, & Durán, 2006), y las élites políticas (Borja et al., 2009; Borja-Orozco,

Barreto, Sabucedo, & López-López, 2008). Resaltamos que no nos fue posible encontrar estudios sobre creencias sociales acerca de la victimización propia y la unidad de la sociedad en relación al conflicto armado.

Memoria colectiva.

Las características de la memoria colectiva sobre el conflicto en Colombia son particulares. Se ha propuesto que ésta ha sido selectiva por la ausencia de relatos que la integren a la realidad social del país, en donde los grupos de poder han definido el pasado del conflicto sin considerar la posición de aquellos que se han visto involucrados directamente en él (Villa, 2014). Debido a que el conflicto ha afectado de forma diferenciada a distintos sectores de la sociedad colombiana, los objetivos planteados por las investigaciones recientes en memoria colectiva se han basado en recopilar y difundir narrativas provenientes de colectivos que han vivido de primera mano el conflicto, y que suelen ser desconocidas por el grueso de la sociedad (Giraldo, 2012).

Así, el interés por este componente del repertorio sociopsicológico se ha acentuado desde la década pasada a través del trabajo de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales sobre la reconstrucción de los procesos políticos y sociales enmarcados en el conflicto armado como una estrategia de transformación del conflicto mediante el reconocimiento de aquellos que se han visto más afectados por el mismo (Giraldo, 2012; Ley 1448, 2011). De estos estudios, resaltamos las numerosas investigaciones que el Centro Nacional de Memoria Histórica ha realizado desde 2008 al documentar y difundir hitos del conflicto armado, y especialmente el informe ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad, publicado en 2013, cuyo objetivo fue brindar una perspectiva general del conflicto en los múltiples sectores que se han visto afectados.

Emociones grupales.

Como se ha sugerido anteriormente, las emociones grupales constituyen un grupo de emociones que adquiere características específicas en el marco del conflicto (Halperin & Pliskin, 2015). Desde este marco conceptual, nos fue difícil encontrar investigaciones que hayan estudiado este tipo de emociones en Colombia; sin embargo, algunos estudios deben ser mencionados en este apartado por su abordaje particular de las emociones relacionadas al conflicto. Tobón et al. (2016), en un estudio que evaluó el perfil psiquiátrico de excombatientes de grupos armados ilegales, encontró que la capacidad empática de esta población presentaba un desempeño inferior al obtenido por el grupo control. Nussio, Rettberg, y Ugarriza (2015) realizaron un estudio sobre actitudes hacia la justicia transicional en Colombia buscando diferencias entre víctimas y no víctimas; en su estudio se argumenta que las emociones grupales de ira y miedo son mediadoras de la aparición de estas actitudes, aunque no son objeto de evaluación directa en su estudio. Finalmente, Rico, Alzate, y Sabucedo (2017) realizaron un estudio sobre las variables mediadoras en la participación en acciones colectivas de resistencia pacífica en Colombia; la investigación encontró que la identidad y la eficacia percibida, y las emociones de agravio, esperanza, satisfacción, y eficacia, son predictores significativos del involucramiento en tales acciones colectivas.

La exposición que hemos realizado hasta el momento sobre la forma en que el conflicto armado colombiano puede entenderse como un conflicto intratable tiene el objetivo de posibilitar un análisis basado en tal conceptualización. Encontramos algunos vacíos en la investigación, en particular sobre la percepción del conflicto como un juego de suma-cero y sobre las emociones grupales; sin embargo, es posible que esto se deba más a la falta de publicaciones sobre el tema que a su ausencia en el repertorio sociopsicológico del conflicto en Colombia. Creemos que esta aproximación al conflicto, desde la psicología de los conflictos intratables, ofrece una

perspectiva novedosa, capaz de dar cuenta de la resistencia del conflicto a ser resuelto, y al mismo tiempo de sugerir los pilares de una posible transformación pacífica del mismo. Pero antes de presentar el método y los resultados de nuestra investigación, la cual se basa en los conceptos y características que hemos mencionado tanto para los conflictos intratables como para el caso colombiano, una última exposición teórica debe ser presentada para dar cuenta de nuestro estudio.

Lugar del discurso político de élites.

En el apartado *implicaciones sociopsicológicas del conflicto* intratable mencionamos cómo el repertorio sociopsicológico del conflicto se presenta en múltiples niveles de la sociedad, incluyendo las élites políticas, y en el apartado *transformación del conflicto intratable*, hemos sugerido múltiples formas en que un nuevo repertorio sociopsicológico puede ser difundido a nivel social, entre estos el liderazgo político. Presentaremos ahora la forma como este liderazgo político tiene una influencia en el sostenimiento o la trasformación del repertorio sociopsicológico del conflicto, y argumentaremos cómo el discurso es la herramienta principal por la cual el liderazgo repercute en las orientaciones sociales hacia el conflicto.

Los estudios del discurso en las ciencias sociales, o análisis del discurso, independientemente de su aplicación a casos de conflicto armado, constituye un campo de investigación que busca la explicación sistemática de las estructuras y estrategias del texto y del habla, tal como ocurren en su producción, interpretación, y utilización, en contextos sociales concretos (van Dijk, 1999). Las estructuras que mencionamos, se refieren a un diverso grupo de expresiones lingüísticas susceptibles de ser analizadas de forma sistemática, como la morfología, la sintaxis, la semántica, la retórica, los actos de habla, la interacción discursiva, e incluso elementos como los

gráficos y el sonido; estas estructuras se pueden presentar en cualquier contexto en el que se presente una producción de texto o de habla (van Dijk, 2006b).

Así, al hablar de análisis del discurso, nos referimos a un conjunto de estudios muy amplio, tanto en términos de las estructuras del discurso susceptibles de ser analizadas, como de los contextos de producción lingüística. De esta forma, optamos por incluir en nuestra revisión aquellos estudios del discurso aplicados a fenómenos políticos, los cuales no se restringen a una sola disciplina de las ciencias sociales —por ejemplo, la lingüística—, por el contrario, tienen un carácter abiertamente multidisciplinar en el que un amplio rango de fenómenos políticos ha sido estudiado (van Dijk, 2000). Incluso teniendo en cuenta el carácter esencialmente multidisciplinar del análisis del discurso aplicado al estudio de la política, nuestra discusión se centrará en los estudios que relacionen discurso y psicología, que, sin desconocer la influencia y necesaria contribución de otras disciplinas, cuentan con aproximaciones teóricas y metodológicas desarrolladas específicamente para dar cuenta de los fenómenos psicológicos que caracterizan el uso y efecto del discurso (Condor, Tileaga, & Billig, 2013).

Dentro de la producción científica sobre discurso y psicología en contextos sociales se presentan múltiples paradigmas; no es nuestro objetivo revisar sistemáticamente estos paradigmas, sin embargo, debemos anotar en este punto que el enfoque que daremos a nuestra investigación es cognitivo. El estudio cognitivo del discurso tiene a su vez dos grandes variantes. La primera variante es lo que se ha denominado psicología discursiva (discursive psychology), la cual estudia constructos como pensamiento o intención definidos en términos de "actos de habla" de los individuos; para este paradigma, la producción lingüística en la interacción es el comportamiento observable por excelencia (Harré & Gillet, 1994; Potter, 2005). La segunda variante se refiere al estudio de la cognición social a través del discurso, la cual estudia las

representaciones mentales socialmente compartidas y su uso en contextos sociales; para este paradigma es necesario reconocer y estudiar las representaciones y procesos mentales individuales, pero también y necesariamente, las funciones sociales de tales representaciones por parte de los individuos como miembros de un grupo (van Dijk, 1999). Debido a que partimos de los procesos mentales y representacionales que se desarrollan en el marco de los conflictos intratables tal como se han discutido, nos apegaremos a esta segunda variante, la del estudio de la cognición social mediante el estudio del discurso.

La relevancia del análisis del discurso en estos contextos radica en que facilita el estudio de las creencias sociales subyacentes a las prácticas violentas o que contribuyen a perpetuar el conflicto, y esto es así por dos razones: por una parte, el lenguaje permite a los individuos formular creencias sociales abstractas de forma abierta, es decir, de forma que es posible analizarlas tal como se producen; por otra parte, el proceso de socialización política e ideológica, en el que los miembros de la sociedad adquieren y reproducen creencias sociales, requiere de la interacción discursiva, de forma que el proceso de reproducción o transformación de las creencias puede estudiarse también en el contexto de su producción social (van Dijk, 1999). Así, ambas características del discurso facilitan el estudio la dimensión cognitiva del conflicto; sin embargo, debe mencionarse que el análisis del discurso no es la única forma de estudiar esta dimensión ni tampoco una forma suficiente, tan solo es una herramienta analítica que ofrece acceso a las creencias sociales.

Las dos características del discurso mencionadas anteriormente en relación a su utilidad para el estudio de creencias sociales, se refieren también a dos fenómenos distintos: en primer lugar, las creencias sociales existen en los individuos de la sociedad y se manifiestan, entre otras formas, a través del discurso; en segundo lugar, el discurso no solo evidencia la existencia de

creencias sociales, sino que también es capaz de afectar las creencias de otros mediante procesos de influencia social (van Dijk, 2003). En el marco de los conflictos intratables, ambos fenómenos han sido abordados desde los distintos niveles de la sociedad: en la base social, mediante el discurso de ciudadanos, organizaciones y movimientos sociales; en un nivel intermedio, mediante el discurso de los medios de comunicación masiva, los empresarios, oenegés, líderes religiosos, y académicos; y en el nivel de los actores del conflicto y las élites políticas, mediante el discurso de presidentes, primeros ministros, representantes, magistrados, militares, o diplomáticos (Bargal & Sivan, 2004; Knox & Quirk, 2000; López-López, Sabucedo-Cameselle, Barreto, Serrano, & Borja, 2014; Reicher et al., 2005). Cada nivel de la sociedad implica una posición de influencia distintiva, en la que el discurso juega un papel fundamental para generar, reproducir, o modificar prácticas sociales; esto es posible porque las creencias sociales son el contenido transmitido en el discurso.

En un contexto social determinado, las prácticas sociales y los discursos —caracterizados por creencias sociales específicas—, se refuerzan mutuamente; el discurso político de élites tiene un carácter privilegiado en esta relación debido a su acceso privilegiado al discurso público, al debate político, y a los medios de comunicación (Borja-Orozco et al., 2008; Borja et al., 2009; Hayward, 2008; López-López & Sabucedo, 2007; Oren, 2009). Este tipo de interacción social entre las élites y la población, configura un proceso de influencia social de arriba hacia abajo en el que las creencias presentes en el discurso de líderes y actores, se difunde a nivel social. Este tipo de influencia social se contrapone a un proceso de influencia de abajo hacia arriba, donde las creencias sociales se difunden desde la base de la sociedad hacia los líderes y actores del conflicto, sea para mantener o para transformar el conflicto (para una discusión de la influencia de abajo hacia arriba ver Ditlmann, Samii, & Zeitzoff, 2017). Sin embargo, la influencia que

pueden ejercer los líderes políticos depende de la presencia y difusión de creencias sociales en la base de la sociedad, es decir, las prácticas sociales vigentes en la población deben estar relacionadas con las creencias difundidas, de forma que el discurso resulte relevante para los individuos en otros niveles de la sociedad (van Dijk, 1999). Así, en la transformación de un conflicto, los procesos de influencia social de arriba hacia abajo, y los procesos de influencia social de abajo hacia arriba, están interrelacionados y son interdependientes para permitir un proceso de cambio social (Knox & Quirk, 2000).

Es importante resaltar en este punto que los individuos que constituyen las élites políticas son también miembros de la sociedad, de forma que, en el marco de un conflicto intratable, comparten también en algún grado el repertorio sociopsicológico del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2013; Oren, 2009). La presencia de este último en el discurso de las élites representa un desafío analítico, debido a que las prácticas discursivas de élite no siempre son intencionadas y por lo tanto se caracterizan por las creencias sociales propias del hablante, pero al mismo tiempo, la existencia de oficinas, asesores, o secretarías de prensa, contribuye a estructurar discursos estratégicamente diseñados para alcanzar fines políticos y que no pertenecen necesariamente a quien los pronuncia.

La solución que adoptamos en nuestro estudio frente a este problema del carácter del discurso de las élites, consiste en asumir que el discurso, sea planificado o no, está basado en creencias sociales —en la medida en que se es producido por alguien, y es recibido por una audiencia—asociadas a consecuencias reales en términos de la influencia que genera en las prácticas sociales (Bargal & Sivan, 2004; van Dijk, 2003). En este marco analítico, las prácticas discursivas de élite son entendidas como acciones estratégicas capaces de ejercer influencia en las prácticas sociales a través de sus creencias sociales subyacentes y de su potencial para definir el contexto

en el que ocurren los sucesos políticamente relevantes, en este caso, del conflicto (Chilton & Schäffner, 2000; van Dijk, 2006a; 2006b).

Las creencias subyacentes a las prácticas discursivas en el marco de los conflictos intratables son aquellas que configuran el repertorio sociopsicológico del conflicto que ha sido descrito anteriormente. En el discurso de las élites, estas creencias encuentran un espacio privilegiado para ser reproducidas, pero también para ser modificadas, y de esta forma contribuir a la transformación pacífica del conflicto (Bargal & Sivan, 2004; Barreto & Borja, 2007; Reicher, et al., 2005). Fue posible encontrar evidencia sobre la presencia de creencias sociales relacionadas al repertorio sociopsicológico del conflicto intratable, tal como fue discutido anteriormente, en las prácticas discursivas de líderes políticos de Israel (Oren, 2009; Rosler, 2016a), Irlanda del Norte (Rosler, 2016b), y Colombia (Borja-Orozco et al., 2008; Borja et al., 2009).

Oren (2009) realizó una investigación sobre cada una de las creencias sociales propias del conflicto intratable en el conflicto Israel-Palestina; el componente de su estudio que aborda el discurso político de élites analiza, a través de un diseño de análisis de contenido, los comunicados de los dos partidos principales de Israel —el Likud y el Laborista—, en el período 1967-2006. El primer resultado general muestra que cada partido aborda diferencialmente el conflicto, de forma que las creencias sociales se presentan con una mayor o menor frecuencia de acuerdo al partido analizado; el segundo resultado general evidencia cómo las variaciones en la intensidad bélica del conflicto se ven acompañadas de transformaciones discursivas que señalan la transformación de creencias sociales en términos de su mera aparición o de su frecuencia. En cuanto a los resultados específicos este estudio muestra cómo, en el marco del proceso de paz con los representantes palestinos que condujo a los Acuerdos de Oslo, el discurso de los partidos presenta una transformación en las creencias sociales caracterizada por una mayor legitimación

de los objetivos territoriales de Palestino, una imagen del adversario como amigable e interesado en obtener la paz, y una noción de la victimización argumentada a partir del rechazo de otros países en establecer relaciones con Israel; en contraste, las creencias sobre la legitimidad de los objetivos territoriales israelíes, la necesidad de seguridad argumentada a partir de la posibilidad de la presencia de armas no convencionales por parte de países árabes, una autoimagen positiva basada en referencias a la fuerza del ejército, y el patriotismo, son características tanto del proceso de paz como antes y después de su finalización en 1996.

Rosler (2016a) realizó también una investigación sobre el conflicto Israel-Palestina. Mediante un diseño de análisis de contenido, analizó el discurso político de Yitzhak Rabin, quien llevó a cabo las negociaciones que llevaron al Acuerdo de Oslo como Primer Ministro de Israel. Su análisis buscó las transformaciones discursivas del mandatario durante el proceso de paz y encontró que su discurso se caracterizaba por una dualidad entre la aparición de un nuevo repertorio y la continuación del repertorio del conflicto. En concreto, el cambio en las creencias sociales y las emociones grupales, se caracterizó por la legitimación de los objetivos palestinos, la imagen de Palestina como un compañero en las negociaciones de paz, y la diferenciación del pueblo palestino. Este estudio resalta cómo se continuaron presentando algunas creencias sociales propias del repertorio sociopsicológico del conflicto, a pesar de la transformación en las creencias sociales; el autor discute que esta característica cumple la función de satisfacer la necesidad de cognición entre sus oyentes, para quienes la transformación radical del repertorio habría significado una falta de apoyo a las negociaciones.

Rosler (2016b) también realizó un estudio sobre el discurso político en Irlanda del Norte durante las negociaciones de paz que llevaron al Acuerdo de Viernes Santo. Utilizando el mismo diseño que en su estudio sobre Yitzhak Rabin, analizó los discursos de David Trimble —

representante unionista y protestante— y de Gerry Adams—representante republicano por parte del Sinn Fein y católico—. El estudio encuentra que el discurso de ambos líderes se caracteriza por señalar la amenaza a su propio grupo que representa el adversario y la consecuente necesidad de seguridad. Particularmente, el discurso de Trimble se caracteriza por un cambio gradual de los objetivos unionistas que presentan una dualidad en relación a los objetivos previos a las negociaciones, lo cual señala un proceso de legitimación de los objetivos del adversario, y adicionalmente, la aceptación de los compromisos logrados a través del acuerdo, lo cual señala el desarrollo de confianza en el adversario. Adams, por otra parte, presenta el proceso de paz como una continuación de la lucha por la reunificación de Irlanda, de forma que legitima los objetivos del endogrupo (característica propia del repertorio sociopsicológico del conflicto); sin embargo, realiza una reformulación del nacionalismo irlandés como un proceso que involucra el consenso de la parte británica en el conflicto (característica de una transformación discursiva).

Por otra parte, y aplicados al caso colombiano señalamos dos estudios. El estudio realizado Borja, Barreto, Alzate, Sabucedo, y López-López (2009), presenta un análisis del discurso del entonces presidente Andrés Pastrana Arango durante las negociaciones de paz del Caguán (1999-2002) entre el Gobierno y las FARC-EP. Su objetivo fue analizar la transformación del discurso presidencial antes y después de la ruptura del proceso de paz, ante la audiencia nacional y la audiencia internacional. En su estudio encontraron que incluso durante el proceso de paz con esta guerrilla, el discurso de Pastrana se caracterizó por una categorización excluyente entre el *nosotros* y el *ellos*, contraponer a los actores armados a la sociedad colombiana; y, posteriormente a la ruptura del proceso, el discurso se caracterizó por mostrar la posición del Gobierno como auspiciador de la paz y la justicia social. El segundo estudio, realizado por Borja-Orozco, Barreto, Sabucedo, y López-López (2008), analiza y compara las estrategias

discursivas del entonces presidente Andrés Pastrana Arango y de las AUC; los autores encontraron el uso de estrategias de deslegitimación y el énfasis en los rasgos personales negativos del adversario (tanto AUC como FARC-EP), así como la proscripción de acciones militares realizadas por los grupos armados ilegales. Como se ha visto, estas características pertenecen a las creencias sociales en el repertorio sociopsicológico del conflicto.

Con este marco teórico, conceptual, y empírico, presentamos ahora nuestro estudio. Pero antes de hacerlo, consideramos relevante presentar en esta sección una breve discusión acerca la estructura discursiva en que la que se basará nuestro análisis: el estilo léxico. En general esta estructura hace parte de la semántica del discurso, es decir, de su significado; y en particular, hace referencia a la elección del léxico utilizado por un hablante en particular para referirse a los asuntos que aborda, esto es, las palabras específicas que son utilizadas para referirse a temas específicos (van Dijk, 1999). Este tipo de análisis se presta a un rango de interpretación amplio al abordar una estructura discursiva relativamente aislada de otras estructuras como la sintaxis, sin embargo, el análisis de las unidades léxicas utilizadas por un hablante ofrece información relevante para comprender la definición que el hablante hace del contexto en que se comunica, así como para entender los fundamentos de su estilo retórico (van Dijk, 2006a; 2006b).

Para ilustrar un poco el análisis del estilo léxico en el discurso de élites, mencionamos que otros abordajes (no desde una perspectiva psicológica) han estudiado esta estructura en contextos de conflicto armado; por ejemplo, en el contexto de la guerra en Irak, Ignatieff (2005) ha mostrado cómo las élites políticas y los medios de comunicación estadounidenses presentaron al adversario como "terrorista" y a los soldados estadounidenses como "luchadores de la libertad", aunque ambas facciones cometían el mismo tipo de acciones bélicas; este fenómeno puede

entenderse desde la presencia de creencias de deslegitimación del otro y legitimación del propio grupo (Kelman, 2001).

El presente estudio.

Hasta el momento hemos introducido el concepto de conflicto intratable y discutido sus características; hemos señalado la posibilidad de transformación subyacente a este tipo de conflictos violentos y notado sus dificultades; también discutimos el conflicto armado colombiano en términos de un conflicto intratable y hemos argumentado a favor de esta clasificación; finalmente, hemos mencionado la relevancia del análisis del discurso para el estudio de las creencias sociales en distintos niveles de la sociedad, señalando la particularidad del discurso de élites políticas entre otros tipos de discurso, y agregado que es posible estudiar el repertorio sociopsicológico del conflicto en tal discurso.

Nuestro interés particular en los estudios del discurso es su aplicación al conflicto armado colombiano, conceptualizado como un conflicto intratable. En relación a este punto, los estudios del discurso sobre el conflicto armado en Colombia cuentan con una trayectoria multidisciplinar extensa, con análisis realizados sobre múltiples estructuras del discurso (Olave, 2014). Esta amplia producción académica sobre el conflicto ha estudiado las prácticas y estrategias discursivas de diferentes colectividades en los distintos niveles de la sociedad; entre éstos se encuentran la propaganda política, los medios de comunicación, el discurso de grupos armados insurgentes (ELN, FARC-EP, AUC), las víctimas, las comunidades indígenas, las fuerzas armadas, los partidos políticos, y el Gobierno.

Sin embargo, nuestro interés sobre esta producción radica específicamente en los estudios sobre el discurso de élites políticas que reconozcan la dimensión sociopsicológica del conflicto, de los cuales presentamos los resultados al final de la sección pasada (Borja-Orozco et al., 2008;

Borja et al., 2009). Como se ha sugerido, tales estudios se han centrado en el estilo léxico del expresidente Andrés Pastrana Arango; no nos fue posible encontrar estudios realizados sobre otras élites. De ahí que consideremos relevante ampliar esta producción académica mediante el estudio del discurso del actual presidente.

Utilizando el marco teórico y analítico discutido en las secciones pasadas, llevamos a cabo un estudio descriptivo sobre las prácticas discursivas del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, durante su primer período presidencial (2010-2014). Nuestro objetivo general fue describir las características del discurso del mandatario en términos de su estilo léxico; como objetivos específicos nos planteamos (a) analizar las unidades léxicas más utilizadas relacionadas con el conflicto, (b) encontrar las características de la variación discursiva de acuerdo al tipo de audiencia y al momento de emisión de los discursos, y (c) explorar las características del repertorio sociopsicológico del conflicto presentes en el estilo léxico de Santos. La elección de los discursos emitidos en el período 2010-2014 (sin incluir pronunciamientos posteriores) para estudiar el estilo léxico del mandatario se debe, en primer lugar, a que se trata de un período presidencial completo bajo un plan de gobierno específico; y en segundo lugar, a que éste se presta para estudiar posibles variaciones discursivas en relación al repertorio sociopsicológico del conflicto, ya que durante este período comenzaron las negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP.

Presentamos a continuación una breve discusión de las características generales de estas negociaciones durante el período abordado, para señalar los acontecimientos políticos más relevantes en relación al conflicto y el proceso de su resolución pacífica.

A mediados de este primer período presidencial, específicamente en agosto de 2012, el presidente Santos realizó una alocución televisada a nivel nacional en la que mencionó el

desarrollo de diálogos exploratorios entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP para encontrar una solución política al conflicto; posteriormente, en septiembre del mismo año, el presidente Santos y las FARC-EP, anunciaron el inicio de un proceso de paz, cuyos puntos a tratar serían: (a) política de desarrollo agraria integral, (b) participación política, (c) fin del conflicto, (d) solución al problema de las drogas ilícitas, y (e) víctimas. La decisión del Gobierno, aparentemente motivada por la muerte del líder guerrillero Alfonso Cano en noviembre de 2011, recibió amplio apoyo internacional: Chile y Venezuela actuarían como Estados acompañantes del proceso, y Noruega y Cuba —donde se realizarían las negociaciones—como Estados garantes del proceso; adicionalmente, el Gobierno de los Estados Unidos, la CELAC, el BID, y la ONU, manifestaron su apoyo económico y técnico en la implementación de los puntos del acuerdo. Por otra parte, al interior del país el debate acerca de la realización del proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP generó posiciones opuestas entre funcionarios del Estado —como entre el Procurador General, Alejandro Ordoñez, y el Fiscal General, Eduardo Montealegre—, organizaciones civiles, y la opinión pública (Fisas, 2016).

En junio de 2014 —momento en el que acaba el primer período de Santos y comienza su segundo periodo, siendo reelegido—, los negociadores del Gobierno y las FARC-EP en La Habana, habían llegado a acuerdos en los puntos de política de desarrollo agrario integral, participación política, y solución al problema de las drogas ilícitas; y habían comenzado a negociar el punto acerca de las víctimas. Los cerca de dos años de negociaciones se habían desarrollado en un contexto marcado por debates en torno al cese al fuego unilateral por parte de las FARC-EP, y también del ELN (quienes manifestaron su interés por negociar una salida política al conflicto a principios de 2014); por acciones colectivas y grupales a favor del proceso

de paz, junto con la entrega de propuestas realizadas por la ciudadanía para abordar los puntos negociados; y por el reconocimiento por parte del Gobierno de la personería jurídica de la UP, y el reconocimiento por parte de las FARC-EP de su responsabilidad en los hechos violentos del conflicto (Fisas, 2016).

Método

Tipo de estudio.

Se realizó un estudio descriptivo multidimensional sobre los discursos presidenciales del primer periodo de gobierno del presidente Juan Manuel Santos (2010-2014). Este análisis permite, por medio de la estadística lexicométrica, cuantificar y relacionar textos. Primero, se hizo un análisis unidimensional sobre la frecuencia absoluta de palabras y segmentos; y segundo, un análisis multidimensional con el objetivo de representar similitudes y asociaciones entre categorías de variables y palabras (Bécue-Bertaut, 2010; Lebart, Salem, y Bécue, 2000).

Materiales y variables.

Se analizaron en total 1,819 discursos pronunciados por el presidente colombiano Juan Manuel Santos entre el 7 de agosto de 2010 y el 7 de agosto de 2014, publicados en el sitio web de la Presidencia de la Republica. El procesamiento de los discursos incluyó fecha (2010, 2011, 2012, 2013, y 2014), lugar, tipo de audiencia (nacional o internacional), pronunciamiento en relación con el proceso de paz (antes o después del anuncio), objetivo de la comunicación, y contenido. El tipo de audiencia y el momento del pronunciamiento en relación con el proceso, se incluyeron en el análisis como variables categóricas de tipo nominal; asimismo, las palabras pronunciadas en las diferentes comunicaciones constituyeron la variable textual (ver Tabla 1).

La variable categórica del tipo de audiencia adoptó los valores nacional e internacional, los cuales fueron asignados de acuerdo a la información presentada el objetivo de la comunicación,

en donde se encuentra la audiencia a la cual se dirige el discurso. La variable categórica de pronunciamiento en relación con el proceso de paz adoptó los valores antes y después, los cuales fueron asignados de acuerdo a si el discurso fue pronunciado antes o después del 27 de agosto de 2012, momento en el que el presidente Juan Manuel Santos realiza una alocución televisada para informar acerca de las conversaciones exploratorias realizadas entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP.

Corpus textual.

El corpus de discursos pronunciados por el presidente Juan Manuel Santos está compuesto por 1,819 intervenciones, que se clasifican en alocuciones, anuncios, conferencias, declaraciones, intervenciones, mensajes, palabras y saludos. Para la elección del corpus se tomó la totalidad de pronunciamientos de Santos, sin intención de incluir solo aquellos que considerásemos pronunciados explícitamente para referirse al conflicto; esta elección permite obtener un panorama general de las prácticas discursivas utilizadas por el mandatario.

Del total de discursos, el 48.1% fue emitido antes del anuncio de establecimiento de conversaciones para un acuerdo de paz, y el 51.9% se emitió después de éste. Por otra parte, el 81.5% de los discursos estaba dirigido a una audiencia nacional y el 18.5% a una audiencia internacional.

Procedimiento.

La investigación se desarrolló en tres etapas: (a) recolección y codificación de los datos en una matriz de análisis (ver Tabla 2); (b) sistematización y lematización del corpus textual, conformado por una longitud de 3,677,904 ocurrencias (palabras) y una riqueza de 49,070 palabras distintas; y (c) análisis estadístico unidimensional y multidimensional de datos textuales.

El primer análisis proporcionó información sobre la frecuencia de las formas gráficas (palabras) y segmentos repetidos (sucesión idénticamente repetida de palabras no separadas por un signo de puntuación) presentes en el discurso; y el segundo análisis permitió obtener las palabras características de las variables (tipo de audiencia, y momento del pronunciamiento en relación con proceso de paz) y una representación gráfica de la relación entre las palabras y las variables de análisis (Lebart, Salem y Bécue, 2000).

Análisis de datos.

Con el fin de obtener la cuantificación de textos, y describir semejanzas y diferencias en el discurso, se empleó el análisis de correspondencias empleando el software SPAD versión 8.0.

Resultados

Análisis unidimensional.

El análisis unidimensional permitió encontrar el vocabulario utilizado con mayor frecuencia en el discurso presidencial de Juan Manuel Santos (ocurrencias con una frecuencia mayor que 45). Este tipo de análisis permitió obtener tanto las palabras (ver Tabla 3) como los segmentos (ver Tabla 4) que caracterizaron el estilo léxico del presidente Juan Manuel Santos durante su primer gobierno (2010-2014), así como una categorización de los mismos. Los resultados sugieren la centralidad de diez categorías temáticas establecidas por los autores —de acuerdo al propio conflicto o a través de su relevancia en las negociaciones de paz— en el discurso del mandatario, a saber, el conflicto armado, el sector militar, el desarrollo rural, el tráfico de drogas, la realidad social del país, las relaciones internacionales, la justicia, el crecimiento económico, el gobierno, y la infraestructura.

En relación al conflicto armado, los resultados sugieren la centralidad que ocupa el conflicto en la agenda gubernamental: puede verse que las palabras *paz* (*f*=4,336) y *seguridad* (*f*=4,322)

fueron aquellas que se utilizaron con mayor frecuencia, y que las palabras *proceso* (*f*=3,245), *víctimas* (*f*=2,067), *derechos* (*f*=1,754), *conflicto* (*f*=1,596), *violencia* (*f*=1,480), *FARC* (*f*=1,186), *guerra* (*f*=893), y *humanos* (*f*=675); así como los segmentos *derechos humanos* (*f*=377), *ley de víctimas* (*f*=247), *proceso de paz* (*f*=247), *política de seguridad* (*f*=121), *lograr la paz* (*f*=106), *derecho internacional* (*f*=71), *derechos de las víctimas* (*f*=68), *justicia y paz* (*f*=67), *fin del conflicto* (*f*=53), y *víctimas del conflicto* (*f*=47) también se encuentran entre los componentes léxicos característicos del discurso.

Debe notarse también que el discurso se caracteriza por un estilo léxico que hace referencia a aspectos que se encuentran relacionados directamente con el conflicto armado. El sector militar se presenta a través de las palabras *policía* (*f*=2,554), *fuerzas* (*f*=2,485), *defensa* (*f*=1,085), *armadas* (*f*=1,071), *ejército* (*f*=940), *militares* (*f*=752), *soldados* (*f*=664); y con el segmento *fuerzas armadas* (*f*=1,047), que es a su vez el segmento que se presenta con mayor frecuencia en el discurso. El desarrollo agrario del país se presenta a través de las palabras *campo* (*f*=1,193), *campesinos* (*f*=1,029), *tierras* (*f*=979), *regalías* (*f*=913), y *comunidades* (*f*=739); y con los segmentos *campo colombiano* (*f*=199), y *reforma a las regalías* (*f*=164). El tráfico de drogas, se presenta con la palabra *narcotráfico* (*f*=743), y con el segmento *lucha contra el narcotráfico* (*f*=146).

Si bien las referencias al conflicto y a algunas realidades directamente relacionadas con el mismo son características del discurso presidencial, referencias a la realidad social del país, las relaciones internacionales, la justicia, el crecimiento económico, el gobierno, y la infraestructura, también son características del discurso:

La realidad social de país es presentada a través de las palabras *desarrollo* (*f*=3,199), *familias* (f=2,062), *prosperidad* (*f*=1,922), *salud* (f=1,694), *pobres* (*f*=1,155), *oportunidades* (*f*=1,149), y

bienestar (f=778), y con los segmentos pobreza extrema (f=888), mejor futuro (f=206), inversión social (f=191), prosperidad social (f=158), responsabilidad social (f=110), políticas sociales (f=105), y plan nacional de desarrollo (f=67). Las relaciones internacionales del país son presentadas a través de las palabras comercio (f=1,987), relaciones (f=830), y tratado (f=813); y con los segmentos libre comercio (f=714), comercio exterior (f=279), y comunidad internacional (f=201). La justicia es presentada a través de las palabras ley (f=3,512), justicia (f=2,072), reforma (f=1,832); y con el segmento reforma a la justicia (f=91). El sector económico es presentado a través de las palabras empleo (f=3,139), recursos (f=2,866), inversión (f=2,457), economía (f=2,056), crecimiento (f=1,406), y desempleo (f=1,056); y con el segmento crecimiento económico (f=171). El gobierno fue presentado mediante las palabras democracia (f=1,125), corrupción (f=738), y libertad (f=638); y con los segmentos unidad nacional (f=406), lucha contra la corrupción (f=171), y principios del buen gobierno (f=75). Finalmente, la infraestructura fue aludida a través de las palabras viviendas (f=760) y vías (f=696); y con el segmento política de vivienda (f=46).

Las palabras *pública* (*f*=1,470), *apoyo* (*f*=1,398), *confianza* (*f*=766), y *crisis* (*f*=724), no pudieron ser clasificadas fuera de un contexto más amplio que permita su interpretación; sin embargo, también resultan características del estilo léxico del discurso de Juan Manuel Santos, por lo tanto, son mencionadas y su frecuencia reportada como parte de los resultados. El análisis multidimensional, que se presenta a continuación podría resultar ilustrativo frente a estas unidades.

Análisis multidimensional.

A nivel multidimensional, el análisis de correspondencias confirmó la agrupación de los datos en dos ejes factoriales que, según las coordenadas, evidencian la contraposición de las

modalidades: antes versus después y nacional versus internacional. En cuanto a la importancia de las modalidades para la construcción de los factores, en la Tabla 5 se observa que antes y después tienen una mayor contribución al Factor 1, mientras que internacional y nacional tienen una mayor contribución al Factor 2.

La representación sobre el plano factorial conserva un 62.10% de la varianza para el Factor 1 y un 25.22% para el Factor 2 (ver Figura 1 y Figura 2). En los planos también se presentan los 30 segmentos y 50 palabras con sentido semántico más contributivos para los dos factores, y se señala la existencia de dos tipologías temáticas que aluden a: (a) la agenda gubernamental antes y después del anuncio del proceso de paz (Factor 1), en el eje horizontal; y (b) la agenda gubernamental en los contextos nacional e internacional (Factor 2), en el eje vertical.

Audiencia nacional.

Las palabras y segmentos característicos del discurso de Juan Manuel Santos ante la audiencia nacional, se encuentran en los cuadrantes superiores de la Figura 1 y la Figura 2, respectivamente.

Antes del anuncio del proceso de paz.

Las palabras y segmentos característicos del discurso del presidente Juan Manuel Santos ante la audiencia nacional antes del anuncio del proceso de paz, se encuentran en el cuadrante superior derecho de la Figura 1 y la Figura 2. Las palabras características del discurso ante estas variables (ver cuadrante superior derecho de la Figura 1) fueron: pública, salud, recursos, defensa, seguridad, justicia, tierras, ley, regalías, reforma, corrupción, prosperidad. Por otra parte, los segmentos característicos (ver cuadrante superior derecho de la Figura 2) fueron: política de vivienda, políticas sociales, principios del buen gobierno, prosperidad social, reforma a las regalías, reforma a la justicia, lucha contra la corrupción, ley de víctimas.

Después del anuncio del proceso de paz.

Las palabras y segmentos característicos del discurso del presidente Juan Manuel Santos ante la audiencia nacional después del anuncio del proceso de paz, se encuentran en el cuadrante superior izquierdo de la Figura 1 y la Figura 2. Las palabras características del discurso ante estas variables (ver cuadrante superior izquierdo de la Figura 1) fueron: pobres, desempleo, empleo, armadas, FARC, familias, militares, campesinos, policía, soldados, fuerzas, comunidades, vías, ejército, viviendas. Por otra, parte, los segmentos característicos (ver cuadrante superior izquierdo de la Figura 2) fueron: inversión social, campo colombiano, fuerzas armadas, pobreza extrema, y mejor futuro.

Transformación del discurso relacionado con el conflicto.

En relación a las palabras y segmentos relacionados directa o indirectamente al conflicto armado, puede verse que a nivel nacional se presenta un cambio discursivo. Antes del anuncio del proceso de paz las palabras *defensa*, *seguridad*, *tierras*; y los segmentos *ley de víctimas*, y *reforma a las regalías*, fueron característicos. Después del anuncio del proceso de paz, las palabras *FARC*, *ejército*, *fuerzas*, *armadas*, *soldados*, *policía*, *militares*, *comunidades*, y *campesinos*; y los segmentos *fuerzas armadas* y *campo colombiano* fueron características.

Audiencia internacional.

Las palabras y segmentos característicos del discurso de Juan Manuel Santos ante la audiencia internacional, se encuentran en los cuadrantes inferiores de la Figura 1 y la Figura 2, respectivamente.

Antes del anuncio del proceso de paz.

Las palabras y segmentos característicos del discurso del presidente Juan Manuel Santos ante la audiencia internacional antes del anuncio del proceso de paz, se encuentran en el cuadrante

inferior derecho de la Figura 1 y la Figura 2. Las palabras características del discurso ante estas variables (ver cuadrante inferior derecho de la Figura 1) fueron: *inversión*, *confianza*, *narcotráfico*, *humanos*, *relaciones*, *tratado*, *libertad*, *democracia*, *desarrollo*, *crisis*, *crecimiento*, *comercio*. Por otra parte, los segmentos característicos (ver cuadrante inferior derecho de la Figura 2) fueron: *derecho internacional*, *lucha contra el narcotráfico*, *derechos humanos*, *comunidad internacional*, *responsabilidad social*, *unidad nacional*, *crecimiento económico*, *justicia y paz*, *comercio exterior*, *política de seguridad*, *libre comercio*, y *plan nacional de desarrollo*.

Después del anuncio del proceso de paz.

Las palabras y segmentos característicos del discurso del presidente Juan Manuel Santos ante la audiencia internacional después del anuncio del proceso de paz, se encuentran en el cuadrante inferior izquierdo de la Figura 1 y la Figura 2. Las palabras características del discurso ante estas variables (ver cuadrante inferior izquierdo de la Figura 1) fueron: violencia, proceso, economía, derechos, bienestar, apoyo, paz, oportunidades, víctimas, campo, guerra, y conflicto. Por otra parte, los segmentos característicos (ver cuadrante inferior izquierdo de la Figura 2) fueron: víctimas del conflicto, fin del conflicto, derechos de las víctimas, proceso de paz, y lograr la paz. Transformación del discurso relacionado con el conflicto.

En relación a las palabras y segmentos relacionados directa o indirectamente al conflicto armado, puede verse que a nivel internacional también se presenta un cambio discursivo. Antes del anuncio del proceso de paz, la palabra *narcotráfico* era la única relacionada con el conflicto que caracterizaba al discurso del presidente; mientras que los segmentos *política de seguridad*, *justicia y paz, derechos humanos, derecho internacional*, y *lucha contra el narcotráfico*, fueron característicos. Después del anuncio del proceso de paz, el discurso del presidente a nivel

internacional relativo al conflicto se caracterizó por las palabras *violencia*, *proceso*, *derechos*, *paz*, *víctimas*, *guerra*, *conflicto*, *campo*, y *apoyo*; y los segmentos *víctimas del conflicto*, *fin del conflicto*, *derechos de las víctimas*, *proceso de paz*, y *lograr la paz*.

Discusión

Para iniciar la discusión de los resultados que obtuvimos, recapitulamos lo discutido hasta el momento en el presente informe.

Los conflictos intratables desarrollan un repertorio sociopsicológico que es compartido por los miembros de una sociedad en conflicto; este repertorio contribuye a la continuación del conflicto. Para que el conflicto sea transformado de forma pacífica es necesario que aparezca un nuevo repertorio, que sea difundido y compartido por los individuos en todos los niveles de la sociedad, incluyendo a los líderes políticos. Adicionalmente, en el proceso de transformación pacífica de los conflictos intratables, el discurso de las élites políticas resulta relevante en la medida en que éstas tienen acceso a los medios de reproducción cultural —como los medios de comunicación masiva y el discurso público—, a través de los cuales la difusión de creencias sociales se ve facilitada. Así, las creencias que hacen parte del nuevo repertorio sociopsicológico, pueden aparecer en el discurso de las élites y ser difundidas y aceptadas a través de un proceso de influencia social de arriba hacia abajo; estas creencias tienen el potencial de propiciar nuevas prácticas sociales que posibiliten el proceso de consolidación de la paz.

La presente investigación se propuso describir las características del discurso del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, en términos de su estilo léxico. Para lograrlo, y mediante el uso de la estadística lexicométrica, fue realizado un estudio unidimensional —que analizó las palabras y segmentos más utilizados por el mandatario durante los años de su primer gobierno—, y multidimensional —considerando las variaciones discursivas en función del tipo de audiencia y

del momento de emisión del discurso—. Este análisis nos permitió cumplir con los objetivos del estudio, al ofrecer una caracterización del discurso de Juan Manuel Santos durante su primer período presidencial; en específico, fue posible (a) encontrar las unidades léxicas más recurrentes relacionadas con el conflicto, (b) analizar las variaciones discursivas, y (c) explorar las características del repertorio sociopsicológico del conflicto presentes en el discurso. Estos fueron los objetivos específicos que planteamos para esta investigación.

Unidades léxicas características.

Las unidades léxicas más recurrentes (f > 45) relacionadas con el conflicto se presentaron en detalle en la sección resultados y pueden observarse en la Tabla 3 y la Tabla 4; sin embargo, en este punto retomamos el hecho de que éstas fueron agrupadas en categorías correspondientes a: (a) el conflicto armado, (b) el sector militar, (c) el desarrollo rural, (d) el tráfico de drogas, (e) la realidad social del país, (f) las relaciones internacionales, (g) la justicia, (h) la economía, (i) el gobierno, y (j) la infraestructura.

De estas categorías, tomamos el conflicto armado, el sector militar, el desarrollo rural, y el tráfico de drogas, como relativas al conflicto armado, y por lo tanto capaces de brindar información acerca del repertorio sociopsicológico del conflicto; estas categorías fueron relacionadas con el conflicto armado debido a su relación directa con el mismo o debido a su presencia en las negociaciones de paz de La Habana. Por otra parte, la realidad social del país, las relaciones internacionales, la justicia, la economía, el gobierno, y la infraestructura, fueron categorías que aparecieron en nuestros resultados, pero que no fueron relacionadas con el conflicto en nuestro análisis; su presencia en el discurso es un resultado esperable debido a que la selección del corpus textual no incluyó únicamente los discursos cuya intención fuera abordar explícitamente el conflicto.

Nuestra categorización muestra que el conflicto y sus consecuencias ocupan una centralidad en el discurso presidencial, sin embargo, es importante notar que el conflicto no es el único elemento característico del discurso de Santos. Este resultado permite sugerir que el contexto social, tal como es definido por el discurso del presidente (van Dijk, 2006a), concede un lugar a otros aspectos de la realidad colombiana distintos al conflicto; esto es relevante en la medida en que muestra la presencia de estos asuntos en el discurso político, así como su posible presencia y centralidad en el discurso de otros individuos, sea en las élites políticas o en otros niveles de la sociedad.

Variaciones discursivas.

El análisis multidimensional permitió analizar las variaciones discursivas relativas al conflicto en función del tipo de audiencia (nacional o internacional) y del momento de emisión de los discursos (antes o después del anuncio del proceso de paz). Se ha mencionado en la introducción que Oren (2009), en su estudio sobre las creencias sociales en el marco del conflicto Israel-Palestina, encontró cómo las transformaciones contextuales en el conflicto se han acompañado de variaciones en el contenido del discurso de las élites políticas; por lo tanto esperamos encontrar tales variaciones en el discurso de Santos a partir del inicio del proceso de paz. Presentamos a continuación una discusión acerca de tales variaciones.

Audiencia nacional.

Antes del anuncio del proceso de paz, y ante la audiencia nacional, el discurso del presidente presenta dos características distintivas y posiblemente contrapuestas: por una parte, las referencias a la seguridad y el sector de defensa, lo que puede indicar una continuidad en la centralidad atribuida a tales elementos para hacer frente a un contexto de violencia y terrorismo a través del enfrentamiento militar, la cual caracterizó también al gobierno de Álvaro Uribe Vélez

(2002-2010); por otra parte, las referencias a la ley de víctimas, la reforma a las regalías, y las tierras, sugieren el reconocimiento por parte del Gobierno, tanto de la existencia de un conflicto armado, como de la necesidad de atender a las consecuencias de la guerra: las víctimas y el efecto del conflicto de forma diferenciada en las regiones.

Después del anuncio del proceso de paz, se presentan transformaciones discursivas notorias: en primer lugar, se presenta una variedad de referencias al sector militar colombiano, lo cual puede sugerir la relevancia que adquieren las fuerzas armadas y su modificación en contextos de transformación del conflicto tal como ha sugerido Schultze-Kraft (2012), o, como se discutirá en la siguiente sección, a la necesidad de los líderes de transmitir un sentido de estabilidad. En segundo lugar, el discurso de Santos comienza a incluir referencias al sector agrario, lo cual sugiere cómo el contexto de las negociaciones durante el primer período fue definido en gran medida por los debates sobre el campo colombiano, tal como ha sido señalado por Fisas (2016) y Langer y Brown (2016); finalmente, la referencia a las FARC se vuelve característica del discurso en este momento, lo cual tiene sentido si se tiene en cuenta que las negociaciones fueron exclusivamente con esta guerrilla; pero también permite sugerir la menor relevancia atribuida a los otros actores armados presentes en el conflicto durante las negociaciones.

Audiencia internacional.

Antes del anuncio del proceso paz y ante la audiencia internacional, el discurso del presidente presenta tres características: por una parte, es el momento en el cual la lucha contra el narcotráfico fue central en el discurso de Santos, lo cual sugiere la relevancia contextual que el narcotráfico ocupa a nivel internacional en Colombia, pero también su posicionamiento característico antes del anuncio del proceso de paz sugiere que no se asoció al contexto de las negociaciones, una posible explicación sobre este resultado es que la negociación del punto sobre

solución al problema de los cultivos ilícitos ocurrió al principio del segundo gobierno de Santos; por otra parte, las referencias a la seguridad y a la ley de justicia y paz, sugieren también la continuidad entre el discurso de Santos y el gobierno de su predecesor Álvaro Uribe Vélez que se encontró en el discurso ante la audiencia nacional. Finalmente, aparecen referencias a los derechos humanos y al derecho internacional, lo cual sugiere la centralidad de la guerra y su legitimación a nivel internacional a través del cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario.

Después del anuncio del proceso de paz y ante la audiencia internacional, el discurso del presidente presenta una transformación relacionada directamente con el proceso de paz: en primer lugar, aparece la centralidad de las víctimas y sus derechos, lo cual sugiere el interés del Gobierno en acatar el Estatuto de Roma durante la realización del proceso de paz; en segundo lugar, las referencias a la paz, el conflicto, y el proceso de paz, sugieren cómo la agenda internacional fue definida por el contexto de las negociaciones, en lugar del narcotráfico o la referencia al DIH que caracterizaban el discurso antes del inicio del proceso de paz; finalmente, las referencias al apoyo, oportunidades, y campo, sugieren un contexto definido por la búsqueda de contribución por parte de actores extranjeros en el proceso de paz, particularmente direccionada hacia la trasformación del sector rural, que entonces se estaba discutiendo en la mesa de negociaciones de La Habana (Fisas, 2016).

Repertorio sociopsicológico del conflicto en el discurso de Santos.

Nuestro tercer objetivo fue explorar las formas en que el repertorio sociopsicológico del conflicto, o el nuevo repertorio sociopsicológico que conduce a una transformación pacífica del mismo, se presentó en el discurso de Juan Manuel Santos durante su primer gobierno.

En relación al repertorio sociopsicológico del conflicto presente en el estilo léxico del discurso del mandatario antes del anuncio del proceso de paz, fue posible encontrar cuatro de las creencias sociales que lo conforman (Bar-Tal et al., 2012): (a) la justicia de los propios objetivos a través de las referencias al derecho internacional y los derechos humanos antes del inicio del proceso de paz; (b) la inseguridad o la necesidad de seguridad a través de referencias a la política de seguridad y la defensa; (c) la unidad social y el patriotismo a través de la referencia a la unidad nacional; (d) la autoimagen positiva a través de referencias a la democracia y la libertad. Después del anuncio del proceso de paz, puede argumentarse la presencia en el discurso de Santos de dos creencias más del repertorio sociopsicológico del conflicto, a saber, (a) las creencias sobre la seguridad a partir de referencias a las fuerzas armadas y (b) las creencias sobre la paz mediante referencias al proceso y su culminación exitosa. Para comprender esta creencia como parte del viejo repertorio debe tenerse en cuenta que, durante los primeros años de negociaciones, las fuerzas armadas continuaron con la ofensiva contra las guerrillas del país.

Por otra parte, aunque la memoria colectiva y las emociones grupales no pueden ser analizadas con la misma facilidad que las creencias sociales a través del discurso, no se encontraron características propias del repertorio sociopsicológico del conflicto en estos componentes; de hecho, como se argumentará a continuación, se presentó un reconocimiento de las víctimas, así como la apelación a emociones que contribuyen a la transformación pacífica del conflicto tanto antes como después del anuncio del proceso de paz.

Así, en relación al repertorio sociopsicológico que contribuye a la transformación pacífica del conflicto, pudieron encontrarse dos de las creencias sociales propias de procesos de consolidación de la paz (Bar-Tal, 2013): (a) la ausencia, durante las negociaciones, de las creencias sociales del repertorio sociopsicológico del conflicto que se presentaron antes del

inicio del proceso de paz y que se mencionaron anteriormente, y (b) una imagen del rival como legítimo después del inicio del proceso de paz, como lo muestran las referencias a la guerrilla como FARC (no a través del uso de apelativos o proscripciones), así como el reconocimiento de un conflicto (lo cual implica el reconocimiento del estatus de beligerancia del adversario, y la no conceptualización de la violencia como terrorismo o vandalismo).

Por otra parte, en relación a la memoria colectiva, se encontraron referencias tanto al reconocimiento de las víctimas del conflicto y a las comunidades principalmente afectadas, antes y después del inicio de las negociaciones; así como un reconocimiento de las causas del conflicto, a través de referencias a la reforma a las regalías, y la tierra y el campo colombiano. Este aspecto se relaciona con los estudios sobre memoria colectiva en Colombia en la medida en que se reconoce la dimensión del conflicto que ha afectado directamente a poblaciones políticamente aisladas (Villa, 2014). Por último, en relación a las emociones grupales, fue posible encontrar el uso de apelaciones a la esperanza en relación a los objetivos de la negociación, mediante referencias a las oportunidades, la paz, un mejor futuro, la consecución del fin del conflicto, y el logro de la paz. Este resultado debe tomarse de forma muy restringida, pues las emociones no pueden analizarse directamente desde el discurso al no tratarse de creencias como lo son las creencias sociales y la memoria colectiva.

Es importante resaltar tres aspectos que consideramos muy relevantes de los resultados que han sido discutidos:

El primero de ellos es que las características del repertorio sociopsicológico del conflicto que fueron halladas durante el gobierno de Pastrana, particularmente el uso sistemático de la deslegitimación del adversario y sus objetivos, (Borja-Orozco et al., 2008; Borja et al., 2009), no fueron halladas en el discurso presidencial durante el gobierno de Santos. Este resultado merece

una mención particular porque el discurso presidencial de ambos mandatarios ha sido analizado en el contexto de negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC-EP, y por lo tanto evidencia una transformación contextual y discursiva frente a ese grupo por parte del Gobierno, así como la presencia de creencias alternativas frente al conflicto y la guerrilla. Entendido como una institución que se ha adaptado a las condiciones del conflicto, el Ejecutivo muestra una forma de cambio social en relación al conflicto, ya que las condiciones de sostenimiento de los enfrentamientos se han desestructurado (Lewin, 1947).

El segundo aspecto notable del discurso de Santos, es que no fue posible encontrar, asociada a ninguna de las variables en consideración, creencias sociales sobre (a) la victimización propia, y (b) sobre la paz en un contexto de conflicto armado abierto antes de las negociaciones; tampoco fue posible encontrar referencias a emociones negativas que hacen parte del repertorio sociopsicológico del conflicto bajo ninguna variable de consideración. Por otra parte, frente al nuevo repertorio sociopsicológico, no fue posible hallar creencias relativas a (a) la diferenciación y personalización del adversario, ni (b) sobre la confianza en el mismo; tampoco se hallaron referencias a la rectificación de acciones cometidas por el Gobierno, lo cual hace parte de la nueva configuración de la memoria colectiva. El hecho de no haber encontrado la presencia de ciertas creencias sociales, o características de la memoria colectiva, o apelaciones a las emociones —tanto para el repertorio del conflicto, como para el repertorio alternativo—, no significa que no se hayan presentado en el discurso de Santos de manera estratégica. Es posible que, debido a la metodología utilizada, o a la estructura discursiva estudiada (el estilo léxico), estas características no hayan sido visibles en nuestro análisis.

Por último, hemos mencionado que después del anuncio del proceso de paz, el discurso de Santos parece haberse caracterizado por las creencias sobre la seguridad y sobre la paz, las cuales hacen parte del repertorio sociopsicológico del conflicto. Este resultado es similar a los que ha obtenido Rosler (2016a; 2016b) en sus estudios sobre élites políticas en Israel y en Irlanda del Norte; de acuerdo a su discusión, la presencia de estas creencias podría deberse a la necesidad, por parte de los líderes, de mantener una percepción de estabilidad ante la sociedad dadas las condiciones de incertidumbre que caracterizan los procesos de paz con el fin de obtener apoyo político durante las negociaciones. Bar-Tal (2013) discute teóricamente la misma necesidad al proponer que el nuevo repertorio sociopsicológico que conduce a la consolidación de la paz debe satisfacer las funciones que el viejo repertorio cumplió en las fases de escalamiento del conflicto, entre las cuales se encuentra satisfacer la necesidad de cognición frente al conflicto.

El alcance de nuestros resultados hasta el momento nos permite concluir que una transformación en el repertorio sociopsicológico del conflicto presente en el discurso de Juan Manuel Santos se presenta marcadamente desde que inició el proceso de paz entre el Gobierno y las FARC-EP en 2012, aunque en una perspectiva histórica más prolongada, desde el inico de su gobierno ya se presentaban algunas transformaciones.

Las creencias sociales sobre la justicia de los propios objetivos, la necesidad de seguridad, la unidad social, y la autoimagen positiva fueron características del período anterior al anuncio del proceso de paz; mientras que las creencias sobre la legitimidad del adversario y la justicia de sus objetivos, así como la ausencia de gran parte de las creencias propias del período anterior al anuncio, caracterizaron el período posterior al mismo. Las creencias sobre la seguridad y sobre la paz fueron características del período posterior al anuncio, de forma que el repertorio sociopsicológico del conflicto continuó presente durante las negociaciones; hemos ya mencionado que estos resultados han sido explicados por Rosler (2016a; 2016b) y Bar-Tal (2013). En cuanto a la memoria colectiva, encontramos un reconocimiento de las víctimas y

causas del conflicto, tanto antes como después del anuncio, y ante las audiencias nacional e internacional, lo cual sugiere la presencia de su transformación en el repertorio. Y finalmente, en cuanto a las emociones grupales, no se encontraron apelaciones a emociones negativas, sino en concreto a la esperanza, lo cual sugiere también la presencia de un repertorio alternativo al del conflicto desde el inicio del proceso de paz.

Comentario final.

Al comenzar el presente informe de investigación, abordamos brevemente el triunfo del "No" en el plebiscito de octubre de 2016 para refrendar los acuerdos de paz fruto de las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC-EP; este resultado fue enmarcado como una muestra de la resistencia del conflicto colombiano a ser resuelto de forma pacífica, y por lo tanto, como una manifestación de su intratabilidad. El hecho de haber encontrado la presencia de creencias sociales que contribuyen a la consolidación de la paz en el discurso presidencial de Juan Manuel Santos, incluso antes del inicio de las negociaciones, permite plantear algunas preguntas para comprender tal resultado electoral: ¿qué caracterizó el proceso de influencia social de arriba hacia abajo que generó su propuesta y su discurso?, ¿se presentó un cambio discursivo tendiente a la difusión del repertorio sociopsicológico del conflicto durante el segundo período presidencial de Santos?

Varias direcciones de investigación podrían resultar útiles para responder a estas preguntas. En relación a la primera pregunta, podría estudiarse el efecto de la baja popularidad de Santos en la opinión pública colombiana en los resultados del plebiscito; el efecto de la exposición a su discurso en miembros de la sociedad, en particular a partir del efecto dual de la ruptura en la exposición a creencias sociales relativas al conflicto, que, como ha sugerido Rosler (2016a; 2016b), puede generar reacciones adversas en períodos de transición; el cubrimiento y

enmarcamiento mediático que recibió su discurso; así como el discurso de otras élites políticas, como miembros de la oposición, miembros del Gobierno, congresistas, magistrados, diplomáticos, o líderes de organizaciones no gubernamentales. En relación a la segunda pregunta, resulta necesario desarrollar estudios sobre el segundo período presidencial de Santos (2014-2018) para realizar un seguimiento a las prácticas discursivas del presidente. Por último, como se ha sugerido, el estudio de otras estructuras del discurso en el marco de las negociaciones y del proceso de paz, desde el marco de la psicología de los conflictos intratables, podría ofrecer una visión más completa del repertorio sociopsicológico del conflicto y su transformación.

Reconocimientos

Agradecemos la contribución de Andrea Correa-Chica, de la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, en el proceso de análisis de los datos utilizados en el presente documento. También agradecemos a Wilson López-López, de la Pontificia Universidad Javeriana, por habernos propuesto la realización de esta investigación, y por haber dirigido el presente trabajo de grado.

Referencias

- Adwan, S., Bar-Tal, D., & Wexler, B. E. (2016). Portrayal of the other in Palestinian and Israeli schoolbooks: a comparative study. *Political Psychology*, *37*(2), 201-217.
- Alzate, M., Durán, M., & Sabucedo, J. M. (2009). Población civil y transformación constructiva de un conflicto armado interno: aplicación al caso colombiano. *Universitas Psychologica*, 8(3), 703-720.
- Alzate, M., Sabucedo, J. M., & Durán, M. (2013). Antecedents of the attitude towards intergroup reconciliation in a setting of armed conflict. *Psicothema*, 25(1), 61-66.
- Arnson, C. J., & Whitfield, T. (2005). Third parties and intractable conflicts: the case of Colombia. En C. A. Crocker, F. O. Hampson, & P. R. Aall (Eds.), *Grasping the nettle:* analyzing cases of intractable conflict (pp. 231-268). Washington D. C.: United States Institute of Peace Press.
- Bargal, D., & Sivan, E. (2004). Leadership and reconciliation. En Y. Bar-Siman-Tov (Ed.), *From conflict resolution to reconciliation* (pp. 125-148). New York: Oxford University Press.
- Barreto, I., Borja, H., & López-López, W. (2012). Estereotipos asociados a la legitimación de la violencia política por un sector de la población universitaria en Colombia. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1), 73-85.
- Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological foundations of intractable conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50, 1430-1453.
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable conflicts: socio-psychological foundations and dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Bar-Tal, D., & Halperin, E. (2013). The psychology of intractable conflicts: eruption, escalation, and peacemaking. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 923-956). New York: Oxford University Press.
- Bar-Tal, D., & Halperin, E. (2014). Socio-psychological barriers for peace making and ideas to overcome them. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 29(1), 1-30.
- Bar-Tal, D., Oren, N., & Nets-Zehngut, R. (2014). Sociopsychological analysis of conflict-supporting narratives: a general framework. *Journal of Peace Research*, *51*(5), 662-675.
- Bar-Tal, D., Rosen, Y., & Nets-Zehngut, R. (2011). Educación para la paz en las sociedades involucradas en conflictos complejos e insolubles: objetivos, condiciones y direcciones. En D.
 Páez, M. Beristain, J. L. González, N. Basabe, & J. De Rivera (Eds.), Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz (pp. 495-535). Madrid: Fundamentos.
- Bar-Tal, D., Sharvit, K., Halperin, E., & Zafran, A. (2012). Ethos of conflict: The concept and its measurement. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, *18*(1), 40-61.
- Bécue-Bertaut, M. (2010). *Minería de textos. Aplicación a preguntas abiertas en encuestas*.

 Madrid: Editorial La Muralla.
- Bejarano, A. M. (2003). Protracted conflict, multiple protagonists, and staggered negotiations: Colombia: 1982-2002. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 28(55-56), 223-247.
- Borda, S. (2007). La internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?

 Colombia Internacional, 65, 66-89.

- Borja, H., Barreto, I., Alzate, M., Sabucedo, J. M., & López-López, W. (2009). Creencias sobre el adversario, violencia política y procesos de paz. *Psicothema*, 21(4), 622-627.
- Borja-Orozco, H., Barreto, I., Sabucedo, J. M., & López-López, W. (2008). Construcción del discurso deslegitimador del adversario: Gobierno y paramilitarismo en Colombia. *Universitas Psychologica*, 7(2), 571-583.
- Botero, F. (2011). Lo que hemos aprendido. Logros y tareas pendientes de la investigación sobre partidos y elecciones. En F. Botero (Ed.), *Partidos y elecciones en Colombia* (pp. 19-40). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Brader, T., & Marcus, G. E. (2013). Emotion and political psychology. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 165-204). New York: Oxford University Press.
- Bullock, M. (2012). International psychology. En I. B. Weiner & D. K. Freedheim (Eds.), *Handbook of psychology* (Second edition, Vol. Volume 1: history of psychology, pp. 562-596). Wiley.
- Chilton, P., & Schäffner, C. (2000). Discurso y política. En T. A. van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria* (pp. 297-329). Barcelona: Gedisa.
- Chong, D. (2013). Degrees of rationality in politics. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 96-129). New York: Oxford University Press.
- Coleman, P. T. (2003). Characteristics of protracted, intractable conflict: towards the development of a metaframework-I. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 9(1), 1-37.

- Coleman, P. T. (2014). Intractable conflict. En P. T. Coleman, D. Deutsch, & E. C. Marcus (Eds.), *The handbook of conflict resolution: Theory and practice* (Third edition, pp. 708-744). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Condor, S., Tileaga, C., & Billig, M. (2013). Political rhetoric. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 262-297). New York: Oxford University Press.
- Congreso de Colombia. (11 de junio de 2011) Ley de Víctimas. [Ley 1448 de 2011]. DO: 48096
- Crocker, C. A., Hampson, F. O., & Aall, P. R. (2005). Introduction: mapping the nettle field. EnC. A. Crocker, F. O. Hampson, & P. R. Aall (Eds.), *Grasping the nettle: analyzing cases of intractable conflict* (pp. 3-30). Washington D. C.: United States Institute of Peace Press.
- Crocker, C. A., Hampson, F. O., & Aall, P. R. (2009). Why mediation matters: ending intractable conflicts. En J. Bercovitch, V. Kremenyuk, & I. W. Zartman (Eds.), *The Sage handbook of conflict resolution* (pp. 492-505). Londres: Sage.
- de Rivera, J., & Páez, D. (2007). Emotional climate, human security, and culture of peace. *Journal of Social Issues*, 63(2), 233-253.
- Deutsch, M. (1973). *The resolution of conflict. Constructive and destructive processes*. Binghamton, NY: Yale University Press.
- Ditlmann, R. K., Samii, C., & Zeitzoff, T. (2017). Addressing violent intergroup conflict from the bottom up? *Social Issues and Policy Review*, 11(1), 38-77.
- Duncan, G. (2014). Más que plata o plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México. Bogotá: Debate.
- Fisas, V. (2016). Anuario de procesos de paz 2016. Barcelona: Icaria Editorial.

- Fisher, R. J., Kelman, H. C., & Nan, S. A. (2013). Conflict analysis and resolution. En L. Huddy,
 D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 489-521). New York: Oxford University Press.
- Galtung, J. (1996). Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization.

 Londres: Sage.
- Giraldo, M. L. (2012). Registro de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia: un estado de la cuestión. *Textos Universitaris de Biblioteconomia i documentació*, 28.
- González, F. E., Bolívar, I. J., & Vásquez, T. (2002). Violencia política en Colombia: de la nación fragmentada a la construcción del Estado. Bogotá: Cinep.
- González, V. E. (2014). *Discursos de la guerra en Colombia (1998-2005)*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad.

 Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gubler, J. R., & Kalmoe, N. P. (2015). Violent rhetoric in protracted group conflicts: Experimental evidence from Israel and India. *Political Research Quarterly*, 68(4), 651-664.
- Gutiérrez, F. (2016). Agrarian debates in the Colombian peace process. Complex issues, unlikely reformers, unexpected enablers. En A. Langer & G. K. Brown (Eds.), *Building sustainable peace: timing and sequencing of post-conflict reconstruction and peacebuilding* (pp. 341-359). New York: Oxford University Press.
- Guzmán, G., Fals-Borda, O., & Umaña, E. (2005). *La violencia en Colombia* (Tomo 1). Bogotá: Taurus.

- Halperin, E. (2011). Emotional barriers to peace: emotions and public opinion of Jewish Israelis about the peace process in the Middle East. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 17, 22-45.
- Halperin, E., & Pliskin, R. (2015). Emotions and emotion regulation in intractable conflict: studying emotional processes within a unique context. *Advances in Political Psychology*, *36*(1), 119-150.
- Harré, R., & Gillet, G. (1994). The discursive mind. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Hayward, K. (2008). The role of political discourse in conflict transformation: Evidence from Northern Ireland. *Peace and Conflict Studies*, *15*(1), 1-20.
- Hogg, M. A., & Vaughan, G. M. (2010). Psicología social (Quinta edición). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Hoover, A. (2016). The commander's dilemma: creating and controlling armed group violence. *Journal of Peace Research*, 53(5), 619-632.
- Huckfeldt, R., Mondak, J. J., Hayes, M., Pietryka, M. T., & Reilly, J. (2013). Networks,
 interdependence, and social influence in politics. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy
 (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 662-698). New York: Oxford University Press.
- Huddy, L., Sears, D. O., & Levy, J. S. (2013). Introduction: theoretical foundations of political psychology. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 1-19). New York: Oxford University Press.
- Igartua, J. J. (2011). Comunicación mediática, persuasión narrativa y educación para la paz. En D. Páez, M. Beristain, J. L. González, N. Basabe, & J. De Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 631-668). Madrid: Fundamentos.

- Ignatieff, M. (2005). El mal menor. Ética política en una era de terror. Madrid: Taurus.
- Jervis, R. (1976). *Perception and misperception in international politics*. Princeton: University Press.
- Kelman, H. C. (2001). Reflections on social and psychological processes of legitimization and delegitimization. En J. T. Jost & B. Major (Eds.), *The psychology of legitimacy. Emerging perspectives on ideology, justice, and intergroup relations* (pp. 54-73). New York: Cambridge University Press.
- Klandermans, B., & van Stekelenburg, J. (2013). Social movements and the dynamics of collective action. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 774-811). New York: Oxford University Press.
- Klein, J. P., Goertz, G., & Diehl, P. F. (2006). The new rivalry dataset: procedures and patterns. *Journal of Peace Research*, 43(3), 331-348.
- Knox, C., & Quirk, P. (2000). Peace building in Northern Ireland, Israel and South Africa: transition, transformation and reconciliation. London: Palgrave Macmillan.
- Kriesberg, L. (1993). Intractable conflict. *Peace Review*, 5, 417-421.
- Lebart, L., Salem, A., & Bécue, M. (2000). *Análisis estadístico de datos y textos*. Lleida: Editorial Milenio.
- Lehohla, P., & Shabalala, N. (2014). Inequality in South Africa. *Development*, 57(3-4), 497-511.
- Lewin, K. (1947). Frontiers in group dynamics: concept, method and reality in social science; social equilibria and social change. *Human Relations*, *1*(1), 5-41.
- López, F. (2014). Las ficciones de poder: patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010). Bogotá: Debate.

- López, W., & Sabucedo, J. M. (2007). Culture of peace and mass media. *European Psychologist*, 12(2), 147-155.
- López-López, W. (2011). Medios de comunicación, conflicto y paz: sobre el enmarcamiento psicosocial del conflicto sociopolítico y la paz en Colombia (Tesis doctoral). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- López-López, W., Sabucedo-Cameselle, J. M., Barreto, I., Serrano, Y., & Borja, H. (2014).

 Discourse as a strategy for the construction of peace cultures. En S. Sacipa-Rodriguez & M.

 Montero (Eds.), *Psychosocial approaches to peace-building in Colombia* (pp. 111-120).

 Londres: Springer.
- Losada, R., & Casas, A. (2008). Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Minsalud, & Colciencias. (2015). *Encuesta nacional de salud mental 2015* (Tomo 1). Bogotá. Recuperado a partir de https://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomoI.pdf
- Nasi, C. (2008). Spoilers in Colombia: actors and strategies. En E. Newman & O. Richmond (Eds.), *Challenges to peacebuilding: managing spoilers during conflict resolution* (pp. 219-241). Tokyo: United Nations University Press.
- Nussio, E., Rettberg, A., & Ugarriza, J. E. (2015). Victims, nonvictims and their opinions on transitional justice: findings from the Colombian case. *International Journal of Transitional Justice*, *9*, 336-354.
- Olave, G. (2014). Aproximaciones retóricas al conflicto armado colombiano: una revisión bibliográfica. *Forma y Función*, 27(1), 155-197.

- Oren, N. (2009). The Israeli ethos of conflict 1967-2006. En *Working Paper 27*. Fairfax, VA: Institute for Conflict Analysis and Resolution, George Mason University.
- Palacios, M. (2012). *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Pizarro, E. (2012). Bases para una política de reparación en Colombia viable, justa y sostenible. En A. Rettberg (Ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 141-167). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Potter, J. (2005). Making psychology relevant. Discourse & Society, 16(5), 739-747.
- Reicher, S., Hopkins, N., Levine, M., & Rath, R. (2005). Entrepreneurs of hate and entrepreneurs of solidarity: social identity as a basis for mass communication. *International Review of the Red Cross*, 87(860), 621-637.
- Rico, D., Alzate, M., & Sabucedo, J. M. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49, 28-35.
- Rosler, N. (2016a). Leadership and peacemaking: Yitzhak Rabin and the Oslo Accords. *International Journal of Intercultural Relations*, 54, 55-67.
- Rosler, N. (2016b). Not as simple as that: how leaders faced the challenges of pursuing the peace process in Northern Ireland. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 22(2), 177-180.
- Sabucedo, J. M., Barreto, I., Borja, H., De la Corte, L., & Durán, M. (2006). Legitimación de la violencia y contexto: análisis textual del discurso de las FARC-EP. *Estudios de Psicología*, 27(3), 279-291.

- Sabucedo, J. M., Barreto, I., Borja, H., López-López, W., Blanco, A., De la Corte, L., & Durán,
 M. (2004). Deslegitimación del adversario y violencia política: el caso de las FARC y las
 AUC en Colombia. Acta Colombiana de Psicología, 12, 69-85.
- Sánchez, L., López, W., & Barreto, I. (2013). Enmarcamiento cognitivo de la cultura política. Un análisis desde las redes sociales en internet (Twitter). *Revista Interamericana de Psicología*, 47(3), 383-394.
- Schultze-Kraft, M. (2012). La cuestión militar en Colombia: la fuerza pública y los retos de la construcción de la paz. En A. Rettberg (Ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 405-433). Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Staub, E. (2006). Reconciliation after genocide, mass killing, or intractable conflict: understanding the roots of violence, psychological recovery, and steps toward a general theory. *Political Psychology*, 27(6), 867-894.
- Stone, S., Johnson, K. M., Beall, E., Meindl, P., Smith, B., & Graham, J. (2014). Political psychology. *WIREs Cognitive Science*, *5*(4), 373-385.
- Taber, C. S., & Young, C. (2013). Political information processing. En L. Huddy, D. O. Sears, &
 J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 525-558). New York: Oxford University Press.
- Tint, B. (2010). History, memory, and intractable conflict. *Conflict Resolution Quarterly*, 27(3), 239-256.
- Tobón, C., Aguirre-Acevedo, D. C., Velilla, L., Duque, J., Ramos, C. P., & Pineda, D. (2016).
 Perfil psiquiátrico, cognitivo y de reconocimiento de características emocionales de un grupo de excombatientes de los grupos armados ilegales en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 28-36.

- UNODC, & Gobierno de Colombia. (2017). *Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2016* (Julio 2017). Recuperado a partir de https://www.unodc.org/documents/colombia/2017/julio/CENSO_2017_WEB_baja.pdf
- Valentino, N. A., & Nardis, J. J. (2013). Political communication: form and consequence of the information environment. En L. Huddy, D. O. Sears, & J. S. Levy (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Psychology* (Second edition, pp. 559-590). New York: Oxford University Press.
- van Dijk, T. A. (1999). *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, T. A. (Ed.). (2000). El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II.

 Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, T. A. (2003). Racismo y discurso de las élites. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, T. A. (2006a). Discourse, context and cognition. Discourse Studies, 8(1), 159-177.
- van Dijk, T. A. (2006b). Ideology and discourse analysis. *Journal of Political Ideologies*, 11(2), 115-140.
- Villa, J. D. (2014). Recordar para reconstruir: el papel de la memoria colectiva en la reconstrucción del tejido social, el empoderamiento colectivo, la recuperación de la dignidad y la transformación subjetiva de las víctimas del conflicto armado en tres regiones de Colombia. Medellín: Editorial Bonaventuriana.
- Zartman, I. W. (2009). Conflict resolution and negotiation. En J. Bercovitch, V. Kremenyuk, & I.W. Zartman (Eds.), *The Sage handbook of conflict resolution* (pp. 322-339). Londres: Sage.

Tablas

Tabla 1.Variables y modalidades del discurso.

Variable	Definición	Nivel de medición	Modalidades
Momento del	Periodo en el que fue	Nominal	Antes
pronunciamiento	emitido el discurso		Después
Tipo de audiencia	Público al que se	Nominal	Nacional
	dirige el discurso		Internacional
Contenido discursivo	Palabras emitidas	Textual	No aplica
	por parte del		
	presidente		

 Tabla 2.

 Sección de la matriz de datos utilizada para analizar el corpus textual.

ID	Año	Lugar	Proceso de Paz	Audiencia	Objetivo	Título	Discurso
()	()	()	()	()	()	()	()
876	2012	Bogotá	Antes	Nacional	Alocución	Alocución del presidente de la república, Juan Manuel Santos sobre el acuerdo general para la terminación del conflicto.	Colombianos, buenas tardes. Hace unos días confirmé que habíamos avanzado en unas reuniones exploratorias en el exterior con representantes de las FARC
()	()	()	()	()	()	()	()
916	2012	Nueva York	Después	Internacional	Palabras	Palabras del presidente de la república de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, ante la Asamblea General de la Organización de la ONU en el 67° periodo de sesiones ordinarias	Hace dos años, en mi primera intervención como Presidente de Colombia ante esta Asamblea, manifesté la aspiración de mi país a ser miembro del Consejo de Seguridad ().
()	()	()	()	()	()	()	()

Tabla 3Palabras con mayor frecuencia de aparición en el discurso.

Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
Paz	4336	Derechos	1754	Ejército	940
Seguridad	4322	Salud	1694	Regalías	913
Ley	3512	Conflicto	1596	Guerra	893
Proceso	3245	Violencia	1480	Relaciones	830
Desarrollo	3199	Pública	1470	Tratado	813
Empleo	3139	Crecimiento	1406	Bienestar	778
Recursos	2866	Apoyo	1398	Confianza	766
Policía	2554	Campo	1193	Viviendas	760
Fuerzas	2485	FARC	1186	Militares	752
Inversión	2457	Pobres	1155	Narcotráfico	743
Justicia	2072	Oportunidades	1149	Comunidades	739
Víctimas	2067	Democracia	1125	Corrupción	738
Familias	2062	Defensa	1085	Crisis	724
Economía	2056	Armadas	1071	Vías	696
Comercio	1987	Desempleo	1056	Humanos	675
Prosperidad	1922	Campesinos	1029	Soldados	664
Reforma	1832	Tierras	979	Libertad	638

Tabla 4.Segmentos con mayor frecuencia de aparición en el discurso.

Segmento	Frecuencia	Segmento	Frecuencia
fuerzas armadas	1047	prosperidad social	158
pobreza extrema	888	lucha contra el narcotráfico	146
libre comercio	714	política de seguridad	121
unidad nacional	406	responsabilidad social	110
Derechos humanos	377	lograr la paz	106
comercio exterior	279	políticas sociales	105
ley de victimas	247	reforma a la justicia	91
proceso de paz	247	principios del buen gobierno	75
mejor futuro	206	derecho internacional	71
comunidad internacional	201	derechos de las victimas	68
campo colombiano	199	justicia y paz	67
inversión social	191	plan nacional de desarrollo	67
crecimiento económico	171	fin del conflicto	53
lucha contra la corrupción	171	víctimas del conflicto	47
reforma a las regalías	164	política de vivienda	46

Tabla 5.Coordenadas y contribuciones de las variables a los factores.

Modalidad	Frecuencias		Contribuciones		Coseno Cuadrado	
Wiodulidud	P. relativo	Dist. Origen	1	2	1	2
Internacional	5.446	0.015	3.897	78.013	0.109	0.889
Nacional	27.888	0.011	0.761	15.234	0.109	0.889
Antes	17.102	0.056	21.630	1.577	0.965	0.029
Después	16.232	0.062	22.790	1.661	0.965	0.029

Figuras

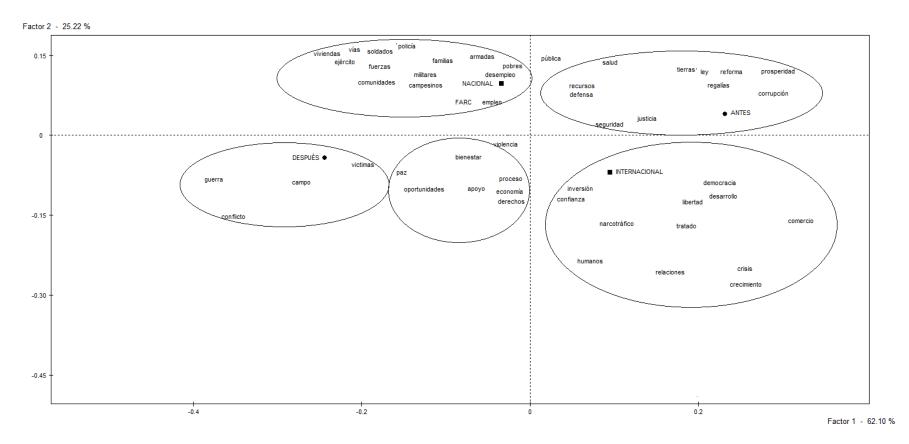


Figura 1. Plano factorial de palabras con sentido semántico más contributivos para los dos factores asociados a las variables pronunciamiento del proceso de paz y tipo de audiencia.

■Tipo de audiencia. • Momento del pronunciamiento en relación con proceso de paz.

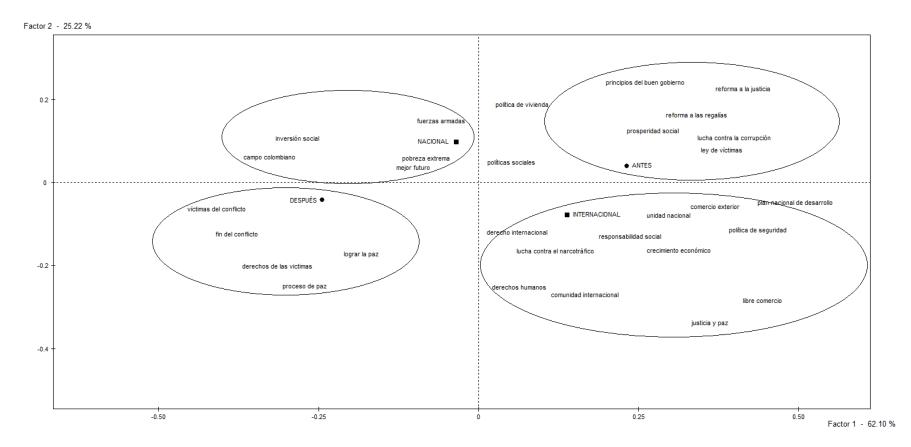


Figura 2. Plano factorial segmentos repetidos del discurso presidencial asociados a las variables pronunciamiento del proceso de paz y tipo de audiencia.

■Tipo de audiencia. ● Momento del pronunciamiento en relación con proceso de paz.